

CUBA. ESTRUCTURA DE LA FECUNDIDAD EN LOS NOVENTA	Titulo
González Soto, Nodalys - Autor/a	Autor(es)
Novedades en Población (Año 2 no. 3 2006)	En:
La Habana	Lugar
CEDEM - Centro de Estudios Demograficos, Universidad de La Habana	Editorial/Editor
2005	Fecha
	Colección
Tasa de fecundidad; Reproducción; Transición demográfica; Fecundidad; Demografía; Cuba;	Temas
Artículo	Tipo de documento
http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Cuba/cedem-uh/20100330093720/Cuba_estructura.pdf	URL
Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 2.0 Genérica http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es	Licencia

Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO
<http://biblioteca.clacso.edu.ar>

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)
Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)
www.clacso.edu.ar



**CENTRO DE ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS
UNIVERSIDAD DE LA HABANA**

**CUBA. ESTRUCTURA DE LA FECUNDIDAD
EN LOS NOVENTA**

Lic. Nodalys González Soto

**Ciudad de La Habana
Septiembre de 2005**

© Lic. Nodalys González Soto, 2006
© Sobre la presente edición:
Centro de Estudios Demográficos (CEDEM)
de la Universidad de La Habana, 2006
Avenida 41 No 2003, Playa. Ciudad de la Habana
Cuba
ISBN: 959-7005-47-6

ISBN 959-7005-47-6



9 789597 005476

TABLA DE CONTENIDO

Introducción	5
I. Estructura de la fecundidad. Camino por andar	7
I.1 Aproximaciones teóricas al estudio de la fecundidad	10
II. Perspectiva teórica para el estudio de la fecundidad y su estructura. El caso de Cuba	22
II.1 Consideraciones teóricas sobre la transición demográfica.....	22
II.2 Niveles de fecundidad en el mundo.....	25
II.3 Apuntes en torno a la transición demográfica en Cuba	28
III. ¿Fecundidad tardía a inicios del XXI?	36
III.1 Estructura de la fecundidad cubana antes de los noventa	36
III.2 Estructura de la fecundidad cubana después de los noventa	40
III.3 Edad media de la fecundidad en Cuba	50
Comentarios finales	52
Bibliografía	54
Anexos	58

ÍNDICE DE CUADROS

No.	Título	Página
1	Resultados de la investigación realizada por las Naciones Unidas en 1965, teniendo en cuenta 72 países.	15
2	Tasa Global de Fecundidad y Esperanza de Vida al Nacer en seis países de América Latina según etapa de la Transición Demográfica (1970-1975 y 1995-2000)	24
3	Tasa Global de Fecundidad. Países seleccionados (2004)	25
4	Cuba. Estructura de la Fecundidad por edades. 1990-2003.	41
5	Cuba. Diferencias porcentuales de la estructura de la fecundidad. Trienios seleccionados	45

ÍNDICE DE GRÁFICOS

No.	Título	Página
1	Modelos de estructura de la fecundidad por edades. (1965).	13
2	Modelos de estructura de la fecundidad por edades. (1996)	19
3	Tasa Global de Fecundidad. Países seleccionados. 2004.	26
4	Cuba. Tasa Global de Fecundidad y Tasa Bruta de Reproducción. 1970-2002.	33
5	Cuba. Tasas específicas de fecundidad por grupos de edades. 1899,1919, 1953.	37
6	Cuba. Estructura de la fecundidad. 1970, 1982, 1989.	39
7	Cuba. Tasa Global de Fecundidad y Tasa Bruta de Reproducción. 1990-2002.	40
8	Cuba. Estructura de la fecundidad por edades. 1990-2003.	42-43
9	Cuba. Estructura de la fecundidad por edades. Trienios seleccionados.	44
10	Cuba. Ordenamiento jerárquico de la estructura de la fecundidad por grupos de edades. 1990-2002.	46
11	Medidas de posición de la distribución de la fecundidad. 1990-2002.	48
12	Cuba. Estructura de la fecundidad. 1990, 1995, 2002.	49
13	Cuba. Edad media de la fecundidad y edad media del primer hijo. 1990-2002.	51

INTRODUCCIÓN

En el proceso de la transición demográfica en Cuba, la variable fecundidad ha mostrado características que la han distinguido, observándose un proceso paulatino de descenso, que se inicia desde principios del siglo XX, hasta llegar en el año 1978, a ubicarse por debajo del nivel de reemplazo generacional. El proceso de descenso se ha acelerado tras los cambios sociales ocurridos a principios de los años sesenta, acompañado por una creciente homogeneización de la conducta reproductiva en los diferentes grupos sociales y en los diferentes territorios.

No obstante, al interior de este comportamiento se pueden encontrar algunas inequidades ampliamente estudiadas en el contexto nacional e internacional destacándose altos niveles de fecundidad adolescente, elevada utilización del aborto, entre otros, para los cuales el país ha desarrollado estrategias o programas educacionales y de salud.

Paralelamente, la estructura de dicha variable, ha mostrado cambios a lo largo del período de manera independiente a los niveles de la misma, transitando de cúspides dilatada a temprana indistintamente.

Por su parte, existen varias investigaciones dirigidas al estudio de la fecundidad en Cuba, que anteceden a la presente intención. Tal es el caso de “Cuba: transición de la fecundidad, cambio social y conducta reproductiva”, realizada por investigadores de CEDEM, ONE, MINSAP, en la cual se sistematiza el rol de dicha variable en el proceso transicional destacándose sus tendencias, inequidades y determinantes del cambio.

Un resultado interesante en dicha investigación es la existencia de una estructura temprana de la fecundidad, hacia el año 1992, con valores máximos en las mujeres de 20 a 24 años. Sin embargo, desde esa fecha por más de diez años, no se ha registrado un estudio particular que le dé continuidad en términos de estructura, o sea, la intención de la investigación es medir la magnitud de los cambios experimentados en la estructura de la fecundidad cubana en los 90s, a partir de sistematizar las series cronológicas de la estructura de la fecundidad cubana en el decenio y cuantificar los cambios que se han producido. Pues si bien los niveles de la fecundidad se mantienen estables en valores bajos,

sí se pudiesen experimentar cambios en la estructura, toda vez que esto ha sucedido en el pasado.

I. ESTRUCTURA DE LA FECUNDIDAD. CAMINO POR ANDAR

La Transición de la Fecundidad cubana se ha caracterizado por un proceso de franco descenso desde la primera mitad del siglo XX, manteniéndose en niveles relativamente estables y bajos dentro del contexto latinoamericano durante estos primeros 50 años (tasa global de fecundidad (TGF)¹ de 3.6 hijos por mujer en 1953), con un incremento significativo pero circunstancial alrededor de los años 60, producto de importantes cambios sociales a nivel nacional y global, alcanzando su clímax en el año 1963, con un valor de TGF de 4.7 hijos por mujer.

Sin embargo, a partir del año 1964 se reanuda el proceso de descenso que venía describiendo dicha variable, caracterizándose por su celeridad y homogeneidad, llegándose rápidamente a describir valores de la TGF por debajo del nivel de reemplazo, por primera vez, en el año 1978. (TGF de 1.95 hijos por mujer) Este reemplazo no se ha vuelto a recuperar en la historia de la fecundidad cubana, observándose solo discretas oscilaciones en orden descendente, llegando en la actualidad (2003) a una TGF de 1.63 hijos por mujer².

A partir de estimaciones en lo relativo a la estructura de la fecundidad antes de la década del 60, se expone una cúspide dilatada con valores máximos similares en los grupos de edades de 20-24 y 25-29 años, a partir de estos años la cúspide transita de dilatada a temprana con valores máximos en el primer grupo antes mencionado, aunque es de destacar la importante contribución a la fecundidad total de las más jovencitas (15-19 años). Estos valores se han calculado a partir de estimaciones

Con estos valores de la fecundidad cubana, homologables a los de los países desarrollados que históricamente han presentado bajos niveles de fecundidad, y que sitúan a Cuba a la cabeza de Latinoamérica, podría parecer que no es preciso un estudio puntual de algunas de sus peculiaridades.

¹ Número promedio de hijos que tendría una mujer de una cohorte hipotética de mujeres que durante su vida fértil tuvieron sus hijos de acuerdo con las tasas de fecundidad por edad del período en estudio y no sometidas a riesgos de mortalidad desde el nacimiento hasta el término del período fértil. (Miró, C., 2003)

² ONE, "Anuario Demográfico de Cuba 2003", La Habana, 2004.

Sin embargo, aún persisten entre los estudiosos cubanos numerosas interrogantes, insatisfechas en materia de investigación, acerca del comportamiento de la fecundidad en los últimos años del siglo XX y primeros del XXI, más allá de sus niveles. Estas giran en torno a: ¿Cuál ha sido la estructura de la fecundidad en estos años?, ¿Qué está ocurriendo al interior de los grupos de edades de las madres cubanas?, entre otras. Es propósito del presente trabajo dar respuesta a algunas de estas interrogantes y a otras vistas anteriormente.

Para la elaboración de esta investigación se consultaron publicaciones que describen de alguna manera, la trayectoria de la fecundidad cubana desde inicios del Siglo XX. Entre ellas, la de Luisa Álvarez³ en 1982, quien logra presentar los factores determinantes de la fecundidad hasta ese momento y exhorta a la realización de futuras aproximaciones que aborden el comportamiento de la variable y sus consecuencias.

El trabajo de Zulma Camisa⁴ en 1975, sirvió de guía teórica para incursionar en el tema. La autora a través de ejemplos numéricos logra una mejor comprensión en la interpretación, análisis y discusión de los valores de la fecundidad en cuanto a nivel y estructura. En ese mismo año, se publicó en Cuba por Sonia Catasús, entre otros⁵, un estudio sobre la evolución estimada de la fecundidad en Cuba de 1900 a 1950, que ayudó a la reconstrucción de la historia demográfica en nuestro país debido a la falta de información existente en la etapa de la seudorrepública.

Esta línea de estudio la continuaron otros estudiosos como Raúl Hernández, Alfonso Farnós y Fernando González⁶, quienes hacia 1985 mostraron las características de la reciente evolución de la fecundidad. En este mismo año, Alfonso Farnós⁷ publica un novedoso trabajo sobre el descenso que estaba mostrando la fecundidad en Cuba y su posible comportamiento futuro en el contexto de los procesos demográficos.

³ Álvarez, L., "La tendencia de la fecundidad en Cuba". Instituto de Desarrollo de la Salud, Ministerio de Salud Pública, La Habana, 1982.

⁴ Camisa, Z., "Introducción al estudio de la fecundidad". CELADE, Costa Rica, San José, 1975.

⁵ Catasús, S., et. al., "Evolución estimada de la fecundidad en Cuba, 1900-1950". CEDEM, UH. La Habana, 1975.

⁶ Hernández, R., et. al., "Algunas características de la reciente evolución de la fecundidad en Cuba". CEDEM, UH, La Habana, 1985.

⁷ Farnós, A. "La declinación de la fecundidad y sus perspectivas en el contexto de los procesos demográficos en Cuba". Ciudad de La Habana, 1985.

En su folleto de notas de clases “Enfoques sociológicos y técnicas del estudio de la fecundidad”, Raúl Hernández⁸ presenta una amplia teoría sobre la temática a través de conceptos, definiciones, técnicas y ejemplos ilustrativos, con la finalidad de conseguir una mejor comprensión para los principiantes en estudios de fecundidad.

Las Naciones Unidas a través de su Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, hace importantes aportes al tema de población, presentando en 1978 los niveles y las tendencias que estaba asumiendo la fecundidad en el mundo, constituyendo esto, una investigación clave por su alcance internacional a fin de comparar lo acontecido en el contexto mundial en materia de fecundidad.

En 1995 un colectivo de investigadores⁹, procedentes del Centro de Estudios Demográficos (CEDEM), Oficina Nacional de Estadísticas (ONE) y MINSAP, publicó un estudio general del proceso de transición de la fecundidad en Cuba, -principal antecedente de este trabajo-, en el cual se realiza un importante recuento histórico de la fecundidad cubana dentro del proceso transicional, resaltando las desarticulaciones e inequidades de este.

La metodología es de corte cuantitativa. A través de fuentes documentales, se describe la tendencia de la estructura de la fecundidad.

Para el análisis de la información fue preciso auxiliarse de técnicas estadísticas que sustentaran el mismo, como el cálculo de las medidas de posición de la distribución de la estructura de la fecundidad, la cual permite confirmar lo que está sucediendo con la curva de la estructura de la fecundidad.

Las principales fuentes de información consultadas fueron los “Anuarios Demográficos” de la ONE¹⁰ (años seleccionados) y el “Anuario Estadístico de Salud” del 2002¹¹. A partir de estas

⁸ Hernández, R., “Enfoques sociológicos y técnicas del estudio de la fecundidad”. Notas de clases, Universidad de Zacatecas, 1996.

⁹ UNICEF, et. al., “Cuba. Transición de la fecundidad. Cambio social y conducta reproductiva”. UNICEF, CEDEM, ONE, FNUAP, MINSAP. La Habana, 1995.

¹⁰ ONE, “Anuario Demográfico de Cuba”. Años seleccionados.

¹¹ MINSAP, “Anuario Estadístico de Salud, 2002”. UNICEF, OMS, OPS, Dirección Nacional de Estadística del MINSAP. La Habana, 2003.

publicaciones se obtuvieron los datos para sistematizar la estructura de la fecundidad en los noventa.

En tanto, para realizar la actualización de los modelos empíricos de la estructura de la fecundidad, se utilizó la información procedente del “Demographic Yearbook-1999” en formato digital.

I.1 Aproximaciones teóricas al estudio de la fecundidad.

Las teorías explicativas de la fecundidad revisadas, no hacen un énfasis especial en la estructura. Es decir, que no se refieren a postulados y regularidades que describan su comportamiento. Hasta el momento solo ha sido posible encontrar aproximaciones empíricas, destacándose entre ellas las realizadas por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas¹² y por Zulma Camisa¹³.

El estudio de la fecundidad por edad, se realiza desde la recopilación en las estadísticas continuas de la información puntual para cada grupo de edades calculando sus bases y relativizándolos.

A partir de la tasa específica de fecundidad por edades¹⁴, se pueden realizar dos tipos de análisis de la fecundidad, transversal y longitudinal. El primero se refiere al estudio de mujeres que pertenecen a siete grupos de cohortes diferentes (15-19, 20-24, 25-29, 30-34, 35-39, 40-44 y 45-49 años), los datos básicos reflejan la situación de un año determinado. En el segundo análisis, se estudia el comportamiento de una sola cohorte de mujeres, en una sola etapa de su período fértil. En la mayoría de los casos se efectúa el transversal, pues el longitudinal se hace más difícil de realizar, porque las estadísticas corrientes no permiten recolectar los datos.

¹² Naciones Unidas, “Boletín de población, No. 7”, Naciones Unidas, Nueva York, 1965.

¹³ Camisa, Z., “Introducción al estudio de la fecundidad”, CELADE, Costa Rica, San José, 1975.

¹⁴ La tasa específica de fecundidad por edades se calcula durante el período reproductivo de la mujer. Este dura unos 35 años, de los 15 a los 49 años, muy pocas mujeres son fecundables durante todo ese tiempo. Mientras solamente una pequeña proporción de mujeres es fisiológicamente estéril toda su vida.

Según sea la contribución de los grupos de edades a la fecundidad total, será el tipo de cúspide. Estas son distribuciones modales o máximas, con la peculiaridad de ser una característica propia de la estructura y no del nivel de fecundidad y se dividen en tres categorías. La cúspide *temprana*, que describe una mayor contribución en el grupo de edades de 20- 24 años, la *tardía* que lo hace en el de 25-29 años y la *dilatada*, con valores máximos similares en los grupos de 20-24 y 25-29 años.¹⁵

En los países de alta fecundidad, existen, dentro de los tres tipos de cúspide, cuatro subtipos:

Cúspide temprana

De tipo A: muy alto nivel de fecundidad entre las mujeres menores de 20 años.

De tipo B: elevada concentración de la fecundidad en el grupo de 20 a 24 años.

Cúspide tardía

De tipo A: alta concentración de la fecundidad en el grupo de 25 a 29 años y es considerablemente simétrica en los valores correspondientes a las edades de 20 a 24 y de 30 a 34 años.

De tipo B: menor concentración en el grupo de 25 a 29 años con respecto a los porcentajes observados en las poblaciones del tipo A y a la vez coexiste una escasa simetría.

El tipo de cúspide puede estar determinado por diversos factores que inciden en su comportamiento, entre ellos se encuentran los de nupcialidad como la edad al matrimonio, la proporción de viudas, las tasas de divorcio o separación, el intervalo entre la fecha del matrimonio y el primer hijo (intervalo protogenésico), el intervalo entre un hijo y otro (intervalo intergenésico) y las tasas de abortos.

¹⁵ Camisa, Z., "Introducción al estudio de la fecundidad", CELADE, Costa Rica, San José, 1975. Pág. 18-19.

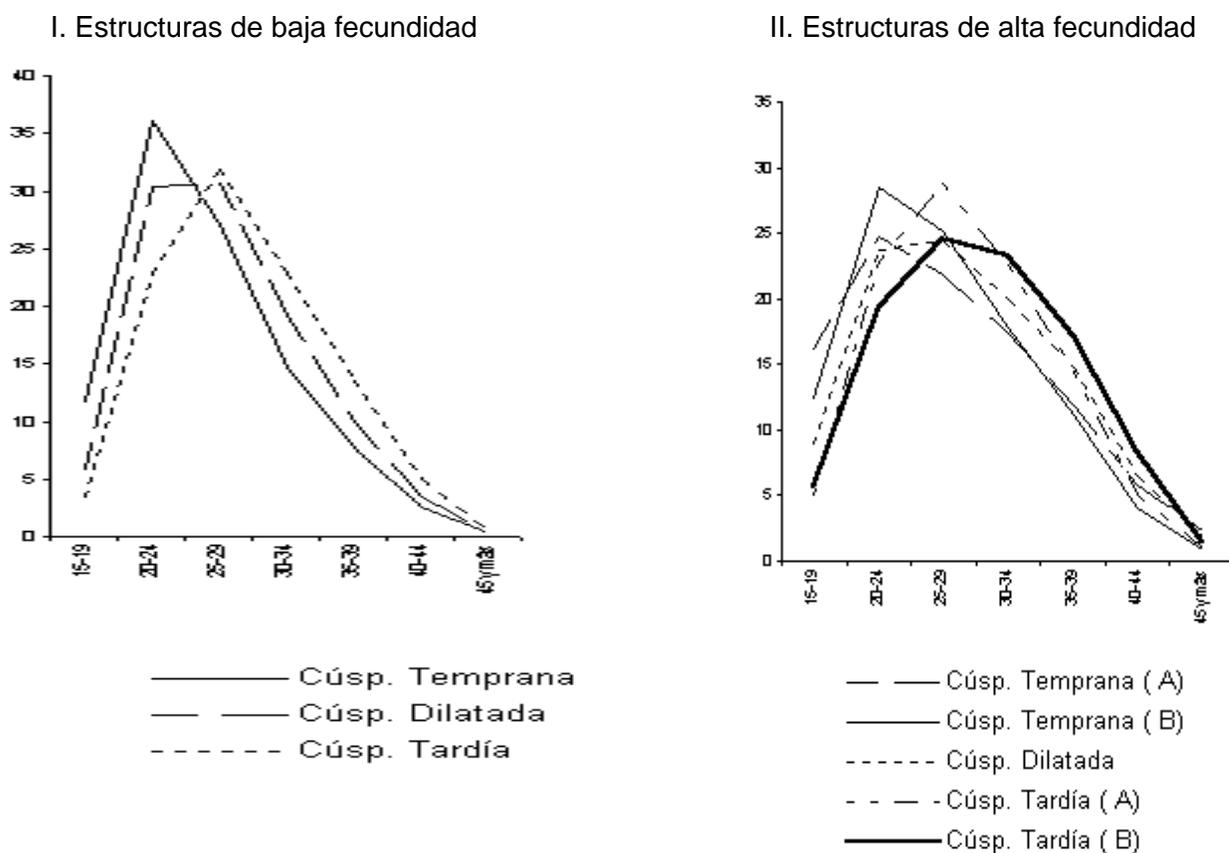
Modelos de estructura de la fecundidad por edades (Datos 1965)

En 1965 se realizó un estudio teniendo en cuenta 72 países, por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas¹⁶, donde se elaboraron nueve modelos empíricos para facilitar el análisis. A través de las tasas específicas de fecundidad por edades presentaron la distribución (porcentajes medios) de los tipos o subtipos de cúspide de la estructura de la fecundidad de los 72 países analizados. Estas distribuciones medias pueden utilizarse como modelos de la estructura de la fecundidad. (ANEXO # 2)

Los países se reparten en dos grandes grupos, los de baja fecundidad y los de alta fecundidad, en cada grupo se obtienen los modelos según el tipo de cúspide de la estructura de la fecundidad. Por último se adquiere un modelo utilizando la distribución media de todos los países del estudio. (GRÁFICO #1)

¹⁶ Naciones Unidas, "Boletín Demográfico de las Naciones Unidas" No.7. Nueva York, 1965. Págs. 114- 127.

GRÁFICO # 1. Modelos de estructura de la fecundidad por edades. (1965)



Fuente: Naciones Unidas, "Boletín Demográfico de las Naciones Unidas" No.7. Nueva York, 1965. Pág. 127.

Estos son modelos empíricos, que pueden utilizarse como elementos auxiliares para estimar la tasa bruta de reproducción y otras medidas demográficas para poblaciones en la que los datos no son suficientes para calcular las tasas específicas de fecundidad por edades.¹⁷

Se consideraron países con alta fecundidad, a los que mostraban tasas brutas de reproducción superiores a 2.0, y los que exhibían dichas tasas por debajo de ese valor se consideraron países con baja fecundidad.

¹⁷ Ídem.

Desde el punto de vista de la cúspide de la fecundidad, se pueden discernir los tres tipos de curvas en los dos grupos de países, tanto en los de alta como de baja fecundidad.

“Clasificados los países por edades cúspides de fecundidad, no se advierte ninguna diferencia importante entre países de baja y de alta fecundidad... De los 35 países de baja fecundidad, 9 pertenecen al tipo de cúspide temprana, diez al tipo de cúspide tardía y dieciséis al de cúspide dilatada. De los países de alta fecundidad, quince pertenecen al tipo de cúspide temprana, trece al de cúspide dilatada y nueve al de cúspide tardía.”¹⁸

Los resultados de la publicación de 1965, indican que en los países con BAJO NIVEL¹⁹ de fecundidad, las mujeres de 20 a 34 años contribuyen con un 75% o más de la fecundidad total. Mientras que las mujeres mayores de 35 años tienen una contribución menor. En tanto, las menores de 20 años contribuyen en menor medida.

En tanto, en los países de ALTOS NIVELES²⁰ de fecundidad, la concentración de las mujeres de 20 a 34 años es menos pronunciada mientras que la de las mayores de 35 años es de alrededor del 15% o más de la fecundidad total. El peso de las mujeres menores de 20 años suele ser más elevado en estos países que en los de baja fecundidad.

Es interesante en los resultados obtenidos el hecho de que Japón mostró una cúspide dilatada en su estructura de la fecundidad con un 45% en el grupo de 25 a 29 años. También vale mencionar, que países como Alemania, Bulgaria, Estados Unidos, Hungría y Rumania describieron una cúspide temprana donde las mujeres menores de 20 años contribuyeron con un 12% o más a la fecundidad total.

A su vez, presentaron una cúspide tardía, países como España, Malta, Gozo, Países Bajos y Portugal, donde lo relevante está en que las mujeres mayores de 35 años contribuyeron con el 20% o más de la fecundidad total.

¹⁸ *Ibidem*. Pág. 121.

¹⁹ Camisa, Z., “Introducción al estudio de la fecundidad”, CELADE, Costa Rica, San José, 1975. Pág. 14-19.

²⁰ *Ídem*.

CUADRO # 1. Resultados de la investigación realizada por las Naciones Unidas en 1965, teniendo en cuenta 72 países.

<u>Alta fecundidad</u>	<u>Baja fecundidad</u>
37 países	35 países
15 Cúspide temprana	9 Cúspide temprana
9 Cúspide tardía	10 Cúspide tardía
13 Cúspide dilatada	16 Cúspide dilatada
Menor tendencia de la fecundidad de la mujer a encontrarse en un campo más reducido de edades.	Mayor tendencia de la fecundidad de la mujer a encontrarse en un campo más reducido de edades.
Un 15% o más de la fecundidad total corresponde a mujeres mayores de 35 años.	Un 75% o más de la fecundidad total corresponde a mujeres entre 20 y 24 años.
Mayor contribución de las mujeres jóvenes (menores de 20 años).	Menor contribución de las mujeres jóvenes (menores de 20 años) y de las mayores de 35 años.
Heterogeneidad en la estructura de fecundidad por edades.	Homogeneidad en la estructura de fecundidad por edades.
Cúspide temprana (tipo A): Alto Volta Camerún Congo Dahomey Gabón Guinea Níger Cúspide temprana (tipo B):	Cúspide temprana: Alemania Bulgaria Estados Unidos Hungría Rumania Cúspide tardía: España Irlanda

Rep. Centro- Africana: Ubanguiental.	Malta
Cúspide tardía (tipo A):	Gozo
Egipto	Países Bajos
Cúspide tardía (tipo B):	Portugal
Reunión	Cúspide dilatada:
Cúspide dilatada:	Japón
Mauricio	
Sudáfrica	

Fuente: Naciones Unidas, "Boletín Demográfico de las Naciones Unidas" No.7. Nueva York, 1965. Págs. 114- 127.

Modelos de estructura de la fecundidad por edades (Datos de 1999)

Tomando en cuenta que posterior a la investigación realizada en 1965, no fue posible acceder a alguna otra, que mostrase como ha sido este comportamiento hasta la actualidad, y la validez de dichos modelos. En el presente trabajo se realizó un estudio similar pero menos abarcador con solo 17 países que permitiesen indagar sobre el comportamiento de las estructuras de la fecundidad. (ANEXO # 3)

La actualización de los modelos de la estructura de la fecundidad, a partir de la investigación de las Naciones Unidas, es de suma importancia, pues permite una descripción de cómo se está comportando la estructura de la fecundidad en años más recientes.

Se ha diseñado el análisis partiendo de dos criterios:

- Nivel de desarrollo socio- económico.
- Nivel de fecundidad, unido a la disponibilidad de la información.

En este caso se elaboraron 7 modelos empíricos, logrados a partir de las distribuciones (porcentajes medios) de las tasas específicas de fecundidad por edades de cada país. A diferencia de la investigación realizada en 1965, los países fueron agrupados atendiendo a su situación socio-económica, en desarrollados y menos desarrollados y se concentraron en cada grupo los que mostraban niveles bajos y altos de fecundidad. Por último se lograron los

modelos atendiendo al tipo de cúspide de la estructura de la fecundidad, incluyendo dos países que mostraron un comportamiento especial. (GRÁFICO # 2)

De los 17 países escogidos, 6 son desarrollados y el resto menos desarrollados. Para seleccionar a los países con bajos o altos niveles de fecundidad, se tuvo en cuenta el mismo criterio de selección usado en el estudio anterior, es decir, los que muestran tasas brutas de reproducción superiores a 2, se consideran de niveles altos de fecundidad, y con bajos niveles los que tienen dichas tasas por debajo de 2 hijas por mujer. (ANEXO # 4)

La clasificación según nivel de desarrollo, fue tomada a partir del Informe sobre el Desarrollo Mundial de 1996, del Banco Mundial²¹.

Los 6 países desarrollados presentan bajos niveles de fecundidad y describen una cúspide tardía. Este es el caso de Austria, Francia, Alemania, Japón, Italia y España. Es interesante lo que le está ocurriendo a la estructura de la fecundidad de los dos últimos países, que históricamente han mostrado bajos niveles de fecundidad en el ámbito mundial.

Dentro de la bibliografía no se ha delimitado este tipo de cúspide, por lo que podemos considerarla como un caso especial de la cúspide dilatada. No obstante, en la investigación de Naciones Unidas en 1965, de los 72 países de los que se disponía información, se encontró que Irlanda concentraba valores máximos de fecundidad, similares en los grupos de edades entre 25-29 y 30-34 años, provocada por un retardo del matrimonio en este país. Fue Irlanda en ese momento excluido del análisis realizado.

En tanto, en la investigación realizada en la actualidad, Italia, por ejemplo, muestra un 33.82% de la fecundidad total en el grupo de edades de 25 a 29 años y un 31.77% en el grupo de 30 a 34 años, es decir, tiene valores muy similares en estos dos grupos de edades. No obstante, Italia todavía muestra el mayor peso de la fecundidad entre los 25 y 29 años. En España, sucede algo similar, la mayor contribución a la fecundidad se concentra en los grupos de 25 a 29 y de 30 a 34 años, pero en este caso presenta mayor peso el grupo de 30 a 34 años, con un 1.44 puntos porcentuales por encima del primer grupo. Otro hecho

²¹ Banco Mundial, "World Development Report, 1996". Banco Mundial, Washington, D. C., 1996.

relevante, es que las madres mayores de 30 años están teniendo un mayor aporte a la fecundidad, en España que en Italia.

A partir de estos resultados y a falta de una teoría que haga referencia a estos casos especiales anteriormente expuestos, se ha considerado la posibilidad de la existencia de un nuevo tipo de cúspide para el caso especial de España e Italia:

- Cúspide Dilatada de tipo A: valores máximos similares entre los grupos de 25 a 29 y de 30 a 34 años.

En los países menos desarrollados el comportamiento es diferente. De forma general estos países presentan disímiles tipos de cúspide. Lo que infiere que todavía no se ha podido encontrar relación alguna entre nivel y estructura en estos tipos de países.

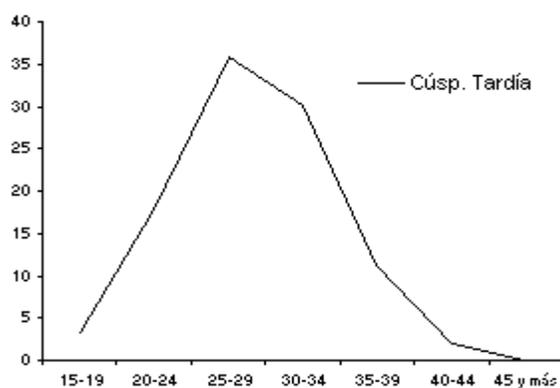
Lo interesante en este grupo de países con bajos niveles de fecundidad, está en Eslovenia, por los rápidos cambios en la curva de la estructura de la fecundidad en un corto período de tiempo. Lo ocurrido en este país a principio de los noventa es algo muy curioso, ya que en 1991 mostraba una cúspide temprana con valores máximos en el grupo de 20 a 24 años, la que dos años después llegó a ser dilatada, con una meseta bien definida en la curva, y ya en 1994 la estructura de la fecundidad tenía valores máximos en el grupo de 25 a 29 años por lo que la cúspide fue tardía, manteniéndose hasta 1996 (último año disponible).

Entre los países menos desarrollados con alto nivel de fecundidad, se encuentran Honduras, Paraguay, Nicaragua y Bolivia. Estos países están agrupados por el nivel de fecundidad y su situación socio-económica, no obstante, aparecen diferentes tipos de estructuras de la fecundidad. Es importante señalar que el análisis con estos países no es el óptimo porque no encontramos la información actualizada de principios de los noventa.

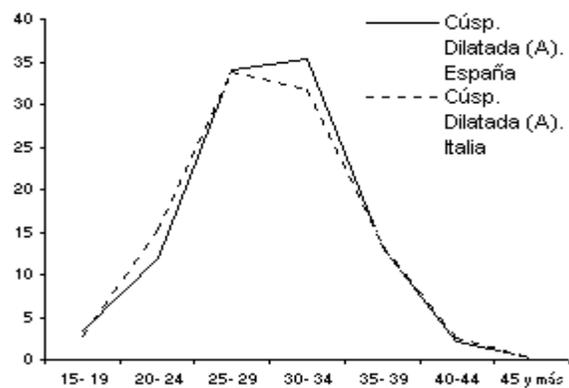
GRÁFICO # 2. Modelos de estructura de la fecundidad por edades. (1996)

Países desarrollados

I. Baio nivel de fecundidad

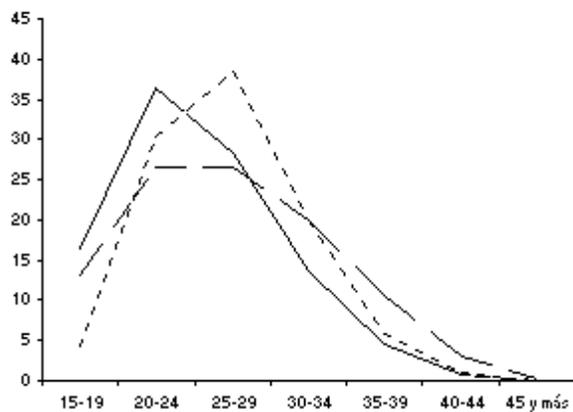


II. Casos especiales



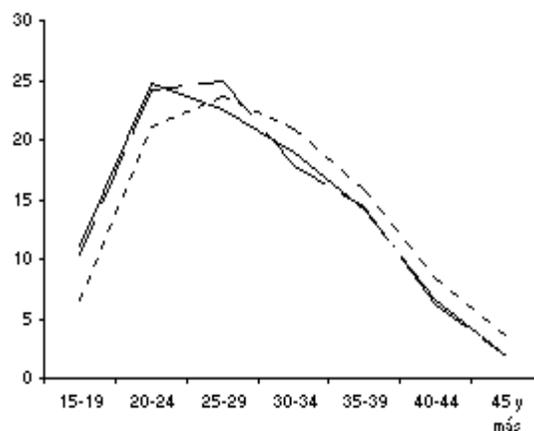
Países menos desarrollados

I. Bajo nivel de fecundidad



— Cúsp. Temprana — Cúsp. Dilatada
 - - - - Cúsp. Tardía

II. Elevado nivel de fecundidad



— Cúsp. Temprana (B)
 — Cúsp. Dilatada
 - - - - Cúsp. Tardía (A)

Fuente: Elaborado por la autora a partir de la Información del "Demographic Yearbook-1999".

Del estudio realizado es posible concluir que:

- Sigue sin validarse una relación directa entre la estructura y el nivel de la fecundidad, independientemente del grado de desarrollo socio-económico alcanzado por los países, aunque se han encontrado algunas particularidades tales como:
 - ❖ Entre los países con mayor desarrollo socio-económico y por ende, baja fecundidad, se aprecia una homogeneización en el comportamiento de la estructura de la fecundidad envejecida, con presencia de una cúspide tardía.
 - ❖ Todo parece indicar que cuando estos países están presentando bajos niveles de fecundidad sostenidos en el tiempo, comienza a disminuir la importancia del grupo de mujeres menores de 20 años.
 - ❖ Dentro del grupo anterior se hace evidente, además, particularidades no encontradas en la bibliografía revisada. Se refiere a los países con baja fecundidad sostenida en el tiempo (Italia y España), los cuales describen una cúspide que se le denominó dilatada de tipo A, por mostrar valores máximos similares en los grupos de 25 a 29 y de 30 a 34 años, incluso con una tendencia a ser mayor en este último grupo.

- Entre los menos desarrollados, independientemente del nivel de la fecundidad alcanzado, se aprecian los tres tipos de cúspides (temprana, dilatada y tardía).

De modo muy general, se puede apreciar que en el transcurso del tiempo, se han mostrado cambios en las reflexiones teóricas alrededor de la estructura de la fecundidad. En sus inicios según la investigación de Naciones Unidas, en 1965: "...la contribución de las mujeres jóvenes menores de 20 años a la fecundidad total es mucho mayor en los países de alta fecundidad que en los países con bajas tasas brutas de reproducción".²²

En tanto, en la medida que sigue bajando esta variable en muchas naciones "este proceso general de descenso del nivel de fecundidad ha ido acompañado de cambios tendentes a un

²² Naciones Unidas, "Boletín Demográfico de las Naciones Unidas" No.7. Nueva York, 1965. Pág. 122.

rejuvenecimiento en su estructura por edades en la mayoría de los países que los han experimentado...”²³

Sin embargo, en la actualidad todo parece indicar que cuando estos países están presentando bajos niveles de fecundidad sostenidos en el tiempo, comienza a disminuir la importancia del grupo de mujeres menores de 20 años. Con este trabajo se pretende llamar la atención de los demógrafos latinoamericanos a repasar las teorías que han estado explicando fenómenos, para a partir de ellas resolver algunos desafíos demográficos y dar lugar a nuevas reflexiones teóricas. Como plantea A. Canales “... hace falta un ejercicio de repensar el discurso demográfico a la luz de los nuevos elementos que surgen del debate contemporáneo en las ciencias sociales...”²⁴

²³ Benítez, M. E. “La familia cubana en la segunda mitad del Siglo XX”. Editorial Ciencias Sociales. Ciudad Habana, Cuba, 2003. Pág. 85.

²⁴ Canales, A., et. al. “Desafíos teórico- metodológicos en los estudios de población en el inicio del milenio”. Colegio de México, Universidad de Guadalajara y Sociedad Mexicana de Demografía (SOMEDE). México, 2003. Pág. 17.

II. PERSPECTIVA TEÓRICA PARA EL ESTUDIO DE LA FECUNDIDAD Y SU ESTRUCTURA. EL CASO DE CUBA

II.1 Consideraciones teóricas sobre la transición demográfica.

Para estudiar la fecundidad es preciso abordarla dentro de las concepciones teóricas que la delimitan. La teoría demográfica que de manera más amplia explica los cambios que se producen en la población es la teoría de la transición demográfica. Ha sido definida por Frank Notestein como “un proceso de ruptura en la continuidad del curso del movimiento de la población hasta un momento determinado. Es una teoría que trata de explicar el paso de los niveles elevados de mortalidad y fecundidad a niveles bajos de dichas variables”. Este proceso comprende los cambios demográficos de los últimos decenios y constituye una propuesta para explicar la interrelación entre la dinámica demográfica y los factores económicos.

Independientemente de las diferencias que existen entre los estudiosos de los fenómenos poblacionales, en cuanto a la identificación de los factores que explicarían la modificación que a través del tiempo experimentan las variables demográficas básicas en distintas poblaciones, sí existe consenso en reconocer que:

1. “Las poblaciones evolucionan de niveles elevados y relativamente estables de fecundidad y mortalidad, a niveles bajos, en equilibrio, y a veces ligeramente fluctuantes.
2. El descenso de las variables se inicia en momentos diferentes, siendo por lo general el nivel de la mortalidad el que primero comienza a disminuir.
3. El nivel de la fecundidad también tiende a disminuir, aunque a ritmos más lentos que el descenso de la mortalidad.
4. El tiempo que ambas variables tardan en llegar a niveles bajos, difieren entre las poblaciones, dependiendo de la dependencia de una serie de factores sociales, económicos y biodemográficos.
5. El balance entre los niveles de fecundidad y mortalidad, en ocasiones modificado por la migración internacional, determina el ritmo de crecimiento de la población.”²⁵

²⁵ Miró, C., “Transición demográfica y envejecimiento demográfico”. Papeles de población No. 35, Enero/Marzo, 2003. Pág. 10.

De acuerdo con el grado de avance logrado en la disminución de la mortalidad y la fecundidad, se reconocen cuatro etapas en la trayectoria de la transición demográfica: incipiente, moderada, plena y avanzada. En la incipiente y avanzada ha bajado lentamente la mortalidad, pero la fecundidad aún no desciende o lo hace con mucha lentitud. En la etapa plena se evidencia, en ambas variables, un considerable decrecimiento y en la avanzada tanto la fecundidad como la mortalidad presentan descensos significativos y sostenidos que tienden a equilibrar los niveles de esas variables.

La transición demográfica tiene dos momentos principales. El primero, en el que la tasa de crecimiento de la población aumenta debido al descenso de la mortalidad, con alta tasa de fecundidad y el segundo, en el que crecimiento disminuye, como consecuencia del descenso posterior de la fecundidad. El cambio de la tasa de crecimiento en cuanto a magnitud y velocidad dependerá de la velocidad y del momento en que comienzan a descender la mortalidad y la fecundidad.

Abordando el tema, algunos importantes demógrafos han explicado que “las revisiones más recientes de la teoría descubren notables diferencias en los ritmos de crecimiento demográfico, en las intensidades y velocidades de los cambios, y en las determinaciones que operan en los países que han iniciado su transición tardíamente”.²⁶

En el Cuadro #1 que sigue, es posible a modo de ejemplo apreciar una ubicación de seis países latinoamericanos atendiendo a la etapa transicional en que se encuentran, según los indicadores ahí señalados, son obvias las diferencias en cuanto a los valores que han alcanzado. Aunque ya habían comenzado su transición demográfica en los años 70s en todos los casos, es evidente que el grado de avance logrado por la misma en cada país era diferente y por tanto, la evolución de los indicadores será diferente entre estas poblaciones.

CUADRO # 2. Tasa Global de Fecundidad y Esperanza de Vida al Nacer en seis países de América Latina según etapa de la Transición Demográfica. (1970-1975 y 1995-2000)

²⁶ García, R., “La transición de la mortalidad en Cuba. Un estudio sociodemográfico”, Centro de Estudios Demográficos- Universidad de La Habana, La Habana, diciembre 1996. Pág. 9.

Países y etapas	TGF*		EVN**	
	1970- 1975	1995- 2000	1970- 1975	1995- 2000
<i>Incipiente</i>				
Bolivia	6.5	4.4	46.7	61.4
Haití	5.8	4.4	48.5	57.2
<i>Plena</i>				
Costa Rica	4.3	2.8	68.4	76.5
Panamá	4.9	2.6	66.5	74.0
<i>Avanzada</i>				
Chile	3.6	2.5	63.6	75.2
Cuba	3.5	1.6	71.0	76.0

* Es el número promedio de hijos que tendría una mujer de una cohorte hipotética de mujeres que durante su vida fértil tuvieran sus hijos de acuerdo con las tasas de fecundidad por edad del período en estudio y no sometidas a riesgos de mortalidad desde el nacimiento hasta el término del período fértil. (Miró, C. 2003)

** Representa la duración media de la vida de los individuos de una cohorte hipotética de nacimientos, sometidos en todas las edades a la mortalidad del período en estudio.

Fuente: Papeles de población # 35 "Transición demográfica y envejecimiento demográfico". Carmen A. Miró CELA. Enero/ Marzo 2003 a partir de los datos publicados en el Boletín Demográfico # 63 por el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía de la CEPAL. Enero, 1999.

II.2 Niveles de fecundidad en el mundo.

Según el estado de la población mundial del 2004, los países que más bajos niveles de fecundidad muestran en el mundo actualmente son: Japón, RAE. China, Bulgaria, Letonia, Eslovenia y España. Sus tasas globales de fecundidad se encuentran entre 1.00 y 1.15 hijos por mujer, valores muy bajos y por debajo del nivel de reemplazo. (CUADRO # 3)

CUADRO # 3. Tasa Global de Fecundidad. Países seleccionados. (2000-2004)

<u>Países</u>	<u>TGF</u>
Asia	
Japón	1,32
Europa	
Bulgaria	1,10
Letonia	1,10
Eslovenia	1,14
España	1,15
Rep. Checa	1,16
Hungría	1,20
Italia	1,23
Austria	1,28
Alemania	1,35
América Latina	
Cuba	1,55
Trinidad y Tobago	1,55
Chile	2,35
Argentina	2,44
Honduras	3,72
Nicaragua	3,75
Bolivia	3,82
Paraguay	3,84
Haití	3,98
Guatemala	4,41

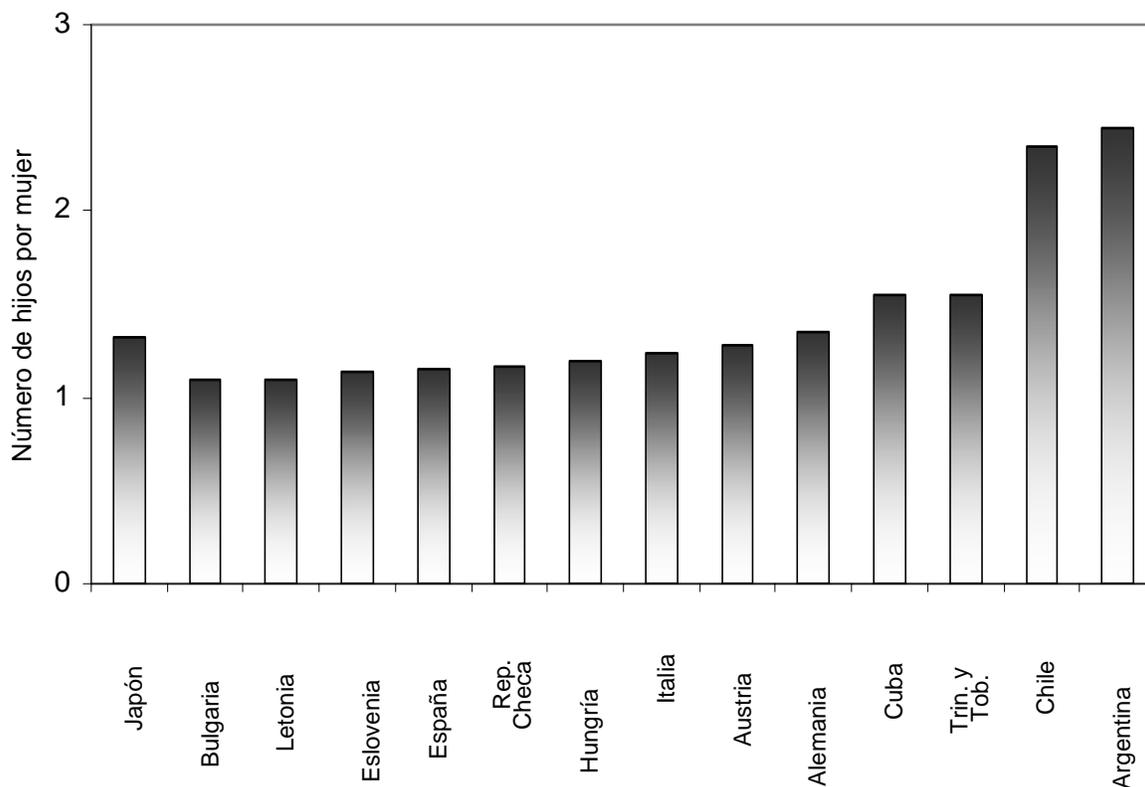
*Número medio de hijos por mujer.

Fuente: UNFPA, "Estado de la población mundial, 2004", Estados Unidos, New York, 2004.

Los países desarrollados, en la actualidad, tienden a mostrar niveles bajos de mortalidad y fecundidad en correspondencia con el desarrollo socioeconómico alcanzado. La mayoría de

estos países ya han culminado o se encuentran en una fase avanzada de la transición demográfica. Sin embargo, las naciones en desarrollo están atravesando aún dicho proceso, encontrándose los más avanzados en pleno proceso transicional de la fecundidad y algunos como Cuba en fase de transición avanzada²⁷, según algunos estudiosos o completa²⁸ a partir del criterio de otros autores.

GRÁFICO # 3. Tasa Global de Fecundidad. Países seleccionados. 2004.



Fuente: UNFPA, “Estado de la población mundial, 2004”, Estados Unidos, New York, 2004.

Específicamente América Latina se encuentra como señalaron Juan Chackiel y Jorge Martínez²⁹ “transitando la fase de disminución de la fecundidad, que se ha producido de forma rápida, después de haber experimentado cambios importantes en la mortalidad desde

²⁷ (CEPAL y CELADE, 1992, s/p)

²⁸ UNICEF, “Cuba, transición de la fecundidad. Cambio social y conducta reproductiva”, CEDEM, ONE, MINSAP, FNUAP, UNICEF, La Habana, 1995.

²⁹ ABEP, et.al. “La transición demográfica en América Latina y el Caribe”. Volumen II. México, 1993. Págs. 859-861.

antes de la segunda mitad del siglo pasado, aunque todavía con un amplio, margen de posible reducción, con el resultado de una tasa de crecimiento en descenso”.

En todos los países de la región ha tenido lugar un proceso de descenso de la fecundidad aunque en diferentes períodos y a distintos ritmos. Esto trajo como consecuencia cambios en la estructura por edades.

En la IV Conferencia Latinoamericana de Población, celebrada en México en 1993, se presentó una investigación³⁰ realizada por Susana Schkolnik de CELADE, donde se concentran 20 países de América Latina y el Caribe, en tres grandes grupos, según su nivel de fecundidad, expresado a través de la tasa global de fecundidad: Grupo I, países con fecundidad baja y muy baja; grupo II, países con fecundidad intermedia y grupo III, países con fecundidad media alta y alta.

Los países del grupo I (Cuba, Uruguay, Chile y Argentina) presentaban en el quinquenio 1985-1990 tasas globales de fecundidad de 1,5 a 3 hijos por mujer. En Argentina y Uruguay, el descenso de la fecundidad se inició muy tempranamente y a mediados del Siglo XX ambos ya tenían tasas similares a las que tienen en la actualidad. En Cuba y Chile, por su parte, la gran caída de la fecundidad habría sido posterior, pero ambos países ya tenían a mediados de dicho siglo, tasas de un nivel intermedio.

Los países del segundo grupo (Colombia, Panamá, Brasil, Costa Rica, Venezuela, México, República Dominicana, Perú y Ecuador) se destacan por el gran descenso de sus tasas de fecundidad, que en casi todos ellos eran todavía del orden de los 7 hijos a comienzos de la década del 60. A partir de 1965, pueden ubicarse aproximadamente los inicios del descenso de la fecundidad y ya en el quinquenio 1985-1990 presentaban niveles que pueden considerarse intermedios con promedios entre 3 y 4 hijos por mujer.

Los del tercer grupo (El Salvador, Paraguay, Bolivia, Haití, Nicaragua, Honduras y Guatemala) han iniciado su transición lenta y tardíamente, por lo general, en la década del 70, con tasas alrededor de 7 hijos por mujer. A diferencia de los países del segundo grupo, sin embargo, las tasas de fecundidad general hacia 1993 se encontraban todavía entre 4.5 y

³⁰ Ídem.

6 hijos por mujer. Según el Estado Mundial de la Población del 2004, los países de este grupo continúan siendo los que conservan aún la fecundidad más elevada en el territorio.

Es importante destacar que de acuerdo con el concepto de “modernización”, que son cambios sociales que ocurrieron en los decenios de 1960 y 1970, y la terciarización de la economía, urbanización y educación, se han encontrado que todos los países de transición avanzada presentan también un nivel de modernización avanzado. Como es el caso en América Latina de Argentina, Cuba, Chile y Uruguay. Dos tercios de los países que se encuentran en plena transición demográfica se ubican en un nivel intermedio de modernización (parcial y acelerada) y cuatro de los cinco países de transición demográfica aún moderada y los dos países de transición incipiente (Bolivia y Haití) se corresponden con un nivel de modernización incipiente.³¹

Sin embargo, Cuba se encuentra en una posición similar a la de los países desarrollados, que junto a Trinidad y Tobago muestra la más baja tasa global de fecundidad de 1.55 hijos por mujer, en toda América Latina y el Caribe. (CUADRO #2)

II.3 Apuntes en torno a la Transición de la Fecundidad en Cuba.

En el caso específico de Cuba se han dado un conjunto de factores sociales e históricos que han condicionado su situación actual. Los aspectos más relevantes de su transición demográfica, son el ritmo de crecimiento lento de la población y el descenso acelerado de la fecundidad. Pocos países han experimentado decrecimientos tan rápidos. Cuba está entre los 35 países con tasas de natalidad entre 10 y 14 por cada mil habitantes. Entre ellos, países desarrollados de Europa fundamentalmente, y de América del Norte.

La transición cubana se destaca dentro de los países en desarrollo, por la naturaleza temprana de su inicio a principios del siglo XX, así como por la culminación acelerada y homogénea en las décadas³² de los ochenta y los noventa. Lógicamente, a esta transición temprana, la acompañó una también acelerada transición de la mortalidad. Las

³¹ Ídem.

³² UNICEF, “Cuba, transición de la fecundidad. Cambio social y conducta reproductiva”, CEDEM, ONE, MINSAP, FNUAP, UNICEF, La Habana, 1995. Pág. 5.

características del comportamiento de la fecundidad en Cuba se acercan a los países que últimamente han reportado los más bajos niveles de fecundidad del mundo, como España, Italia, Alemania, Austria, Japón, Dinamarca, Francia, Reino Unido y Suecia. Se debe tener en cuenta que existen marcadas diferencias económicas entre Cuba y los países mencionados anteriormente, principalmente en lo relativo a que Cuba tiene menos productividad en el trabajo. Sin embargo, no se debe olvidar los logros alcanzados por la Revolución, los cuales ubican al territorio en un lugar muy favorable en lo que a desarrollo se refiere. (CUADRO # 3)

En Cuba, a finales del Siglo XIX la natalidad era ligeramente superior a los 30 nacimientos por cada mil habitantes, una cifra no muy alta en el contexto latinoamericano, debido, entre otros factores, a las guerras independentistas que tuvieron lugar en la etapa en Cuba. Es preciso recordar que Cuba había atravesado por dos contiendas en la segunda mitad del siglo, además de las malas condiciones de vida.

El tránsito del país por la primera etapa de la transición demográfica ocurrió en el período de auge del modelo neocolonial (1904-1934). A principios del Siglo XX, aumenta el número de nacimientos como consecuencia del relativo mejoramiento económico asociado a la intervención norteamericana, la que a su vez hizo que penetrara al país grandes sumas de capital norteamericano, principalmente en el sector azucarero, amén de que casi siempre sucede que después de una guerra, catástrofes nacionales, grandes epidemias, etc., la natalidad, por lo general, tiende a aumentar un poco³³.

Hasta 1928 los norteamericanos habían invertido unos 1 500 millones de dólares y lo que generó nuevamente, otra gran corriente migratoria, para cubrir necesidades de fuerza de trabajo, entrando en el país unos 750 000 españoles y unos 250 000 haitianos, jamaicanos y puertorriqueños, lo cual también afectó la estructura por edades y sexo del país, como consecuencia de que estos inmigrantes eran en su gran mayoría hombres solteros y con edades laborales. Finalmente, otra característica particular es que la primera etapa de la

³³ Hernández, Raúl, "El proceso de la Revolución Demográfica en Cuba". Segunda edición. CEDEM, Universidad de La Habana, Ciudad de La Habana, 1986. Pág. 161.

transición demográfica no se produjo con una explosión demográfica, como ha ocurrido en los países subdesarrollados después de la década de los años 50s.

En el período de 1899-1907 la fecundidad se incrementa, sin embargo, de 1920-1931 descendió, con una tasa bruta de reproducción que disminuyó de 2,8 a 2,2 hijas por mujer, de 1920 a 1931 respectivamente. En este último período, en Cuba se comienza a observar el descenso de la fecundidad.

El inicio del descenso está enmarcado dentro de un período de crecimiento económico del país, es importante resaltar que este auge en la economía no venía acompañado precisamente de un desarrollo económico. “La economía cubana creció desde la conquista de los españoles hasta su derrota por los patriotas de nuestras guerras de independencia del siglo XIX, y luego de la intervención norteamericana y del establecimiento de la seudorrepública neocolonial, creció aun más rápidamente pero no se desarrolló. Creció unilateral y desproporcionalmente nuestra producción azucarera, hasta que llegó el nivel requerido por las exigencias y los intereses de la metrópolis norteamericana, luego se estancó y no creció más”³⁴. El auge económico de este período incidió en el proceso transicional de las dos variables (mortalidad y fecundidad).

La economía cubana se caracterizó en los años 20 por ser inestable; existían altas y bajas en correspondencia con la situación respecto a los precios del azúcar en el mercado americano y mundial; agricultura atrasada; deformación de la estructura geográfica de la economía, principalmente en Ciudad de La Habana. En 1929 se agrava la situación, debido a la repercusión que tuvo en Cuba, el estallido de la crisis económica mundial.

La segunda etapa de la transición demográfica cubana se caracterizó por la crisis del modelo neocolonial (1934-1958). A causa de las contradicciones económicas, entre otros factores, Cuba pasó a ser un país de emigración por la que hubo un cambio de signo de los movimientos migratorios, y un aumento de las corrientes migratorias del campo a la ciudad. Durante la etapa de crisis del modelo neocolonial, se agravó la situación política y económica

³⁴ Álvarez, L., “La tendencia de la fecundidad en Cuba”, Instituto de desarrollo de la salud, MINSAP. La Habana, 1982. Pág. 12-15.

del país, como consecuencia de la reducción de inversiones norteamericanas y la restricción de la producción azucarera.

Por su parte, las estructuras de la fecundidad por edades de 1899 a 1953, presentan un comportamiento similar en los grupos de edades de 20 a 24 y 25 a 29 años, lo que identifica la cúspide de la estructura de la fecundidad como dilatada.³⁵

El suceso más significativo de la segunda etapa de la transición demográfica, fue el triunfo revolucionario en 1959. A partir del cual, la Revolución consolidó diversos cambios sociales que modificaron la estructura política, social y económica del país. La natalidad aumentó hasta 35 por mil de 1960 a 1965, cifra aproximadamente igual a la del período de 1925-1929.

En los primeros años de la década de los 60s florecía una gran esperanza social y se tenía confianza en el mejoramiento, además, se habían dilatado los nacimientos de la época de la dictadura, y ya había tenido lugar el llamado “boom demográfico” o “baby boom” alrededor de 1955, a nivel mundial, época de grandes cambios sociales en el mundo.

Con el inicio de la Revolución en 1959, se realizaron transformaciones socioeconómicas que permitieron el mejoramiento de las condiciones de vida, lo que incidió en el ascenso del nivel de la fecundidad en estos años. Además de las medidas expuestas con anterioridad cuando se hace referencia a la mortalidad, se pusieron en práctica las leyes de Reforma Agraria y Urbana, reducción del precio de los alquileres de viviendas, disminución del desempleo principalmente en las áreas rurales, etc. Lo que propició una importante redistribución del ingreso, mejorando la situación de las capas más pobres y en particular la situación de la población rural.

Desde 1961 desapareció el analfabetismo y la elevación del nivel educacional abarcó progresivamente a todos los territorios y zonas del país. Las mujeres en edad reproductiva con nivel educacional medio constituían el 21% en 1970, el 53% en 1981 y el 63.1% en 1987. Los avances en la educación y los sistemas de seguridad social, han tenido efectos importantes. La educación de la mujer ha contribuido a la elevación de la salud y la de sus

³⁵ Catasús, S., et. al. “Evolución estimada de la fecundidad en Cuba, 1900-1950”, Centro de Estudios Demográficos- Universidad de La Habana, La Habana, 1975. Pág. 24.

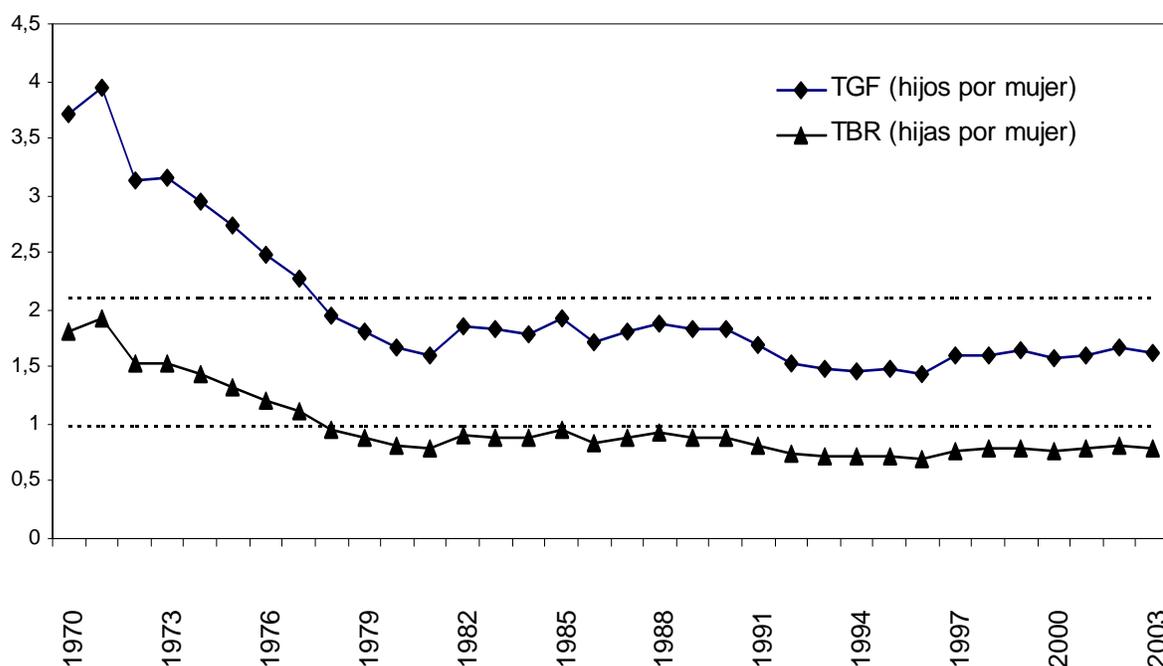
hijos, además de lo aportado por los programas de atención materno- infantil de bajo peso al nacer y los sistemas de atención neonatal. El factor educativo fue uno de los determinantes del descenso de la fecundidad y la mortalidad, y del debilitamiento de los diferenciales demográficos territoriales.

La tasa bruta de reproducción de 1960 a 1965 fue de 2,27 hijas por mujer, superior a la de 1953, que era de 1,76 hijas por mujer. En esta etapa la fecundidad asciende fundamentalmente en mujeres de 15 a 19 años, ocupando el 23,5% del total de mujeres en 1975. El porcentaje en los grupos de más edad, disminuyó considerablemente, a consecuencia de transformaciones como la elevación del nivel educacional, el incremento de la participación de la mujer en actividades económicas, la divulgación de los métodos anticonceptivos, el avance en las consultas de ginecología y obstetricia, entre otras.

La estructura de la fecundidad –porcentaje de la fecundidad en cada grupo de edades con relación a las tasas de fecundidad- antes de la década del 60 describe una cúspide dilatada, con valores máximos similares entre las edades de 20 a 24 y de 25 a 29 años. Después de los 60s la cúspide pasó de dilatada a temprana con valores máximos de 20 a 24 años. En esta etapa, se puede afirmar que se produce un rejuvenecimiento de la estructura por edades.

Por su parte la tasa bruta de natalidad descendió en diez años, de 35 por mil a 28,2 por mil habitantes en 1975. No obstante, en 1971 se aprecia un ligero ascenso provocado por condiciones socioeconómicas precisas como fue la movilización para la Zafra de los 10 millones del 70. Este esfuerzo productivo determinó la movilización de muchas personas hacia el interior del país y al culminarse produjo una explosión de la nupcialidad en Cuba (Hernández, R. 1986. Pág. 169), lo que entre otros factores produjo un aumento de la natalidad y de la fecundidad. La fecundidad urbana que había venido descendiendo, en 1970 presenta una estructura muy joven principalmente en edades entre 20 y 24 años.

GRÁFICO # 4. Cuba. Tasa Global de Fecundidad y Tasa Bruta de Reproducción. 1970-2003.



Fuente: ONE, "Anuario Demográfico de Cuba". La Habana. Cuba. Años seleccionados.

El período de 1972 a 1979 marcó un descenso de la fecundidad por debajo del nivel de reemplazo, la que se concretó en el año 1978, en el que la tasa bruta de reproducción por primera vez llegó a ser de solo 0,96 hijas por mujer. Esta disminución de la fecundidad, se vio acelerada por las transformaciones socioeconómicas que generaron los programas sociales, puestos en práctica paulatinamente desde el triunfo revolucionario.

En la segunda fase de la transición demográfica tuvo lugar el proceso de homogenización del comportamiento demográfico. Es importante señalar que la característica fundamental de la fecundidad cubana en este momento es la homogeneización de sus niveles por grupos sociales, territorios y otros indicadores, además de ser interesante la reducción de la fecundidad en el grupo de mujeres mayores de 30 años y tomar un peso importante las mujeres jóvenes.³⁶

³⁶ Farnós, A., "La declinación de la fecundidad y sus perspectivas en el contextos de los procesos demográficos en Cuba". S/ p. Tomo I, primera parte. Ciudad de La Habana, 1985. Pág. 81.

En la década de los 80s la tasa bruta de fecundidad tocó fondo en 1981 con 0,78 hijas por mujer y la tasa de mortalidad general lo hizo con un valor de 5,7 por mil en 1980. Dados los niveles que ya habían alcanzado la fecundidad y la mortalidad, se puede afirmar que Cuba estaba atravesando por una transición demográfica avanzada.

La fecundidad urbana que había venido descendiendo, en 1970 presenta una estructura muy joven principalmente en edades entre 20 y 24 años. En 1981, tuvo un peso importante el grupo de mujeres de 15 a 19 años y se redujo aún más el peso de las mayores de 30 años. La fecundidad rural registra un rejuvenecimiento, con el aumento de la contribución de las mujeres menores de 20 años. Se eleva la contribución de las mujeres de 25 a 34 años entre 1981 y 1992, pero se mantiene una estructura joven porque tiene mayor peso las menores de 20 años.

En la década del 90, independientemente de la fuerte crisis económica, continuó el proceso de descenso de la fecundidad, con algunos comportamientos peculiares asociados probablemente a desfavorables condiciones económicas, aunque siempre se mantuvo por debajo del nivel de reemplazo.

La tasa bruta de reproducción hacia 1991 fue de 0.82 hijas por mujer, continuó su descenso hasta 1996, llegando a 0.70 hijas por mujer. En el período de 1997 a 1999 hubo cierto ascenso de la fecundidad. Las mujeres que habían retenido su embarazo en los peores años de crisis económica, decidieron tener sus hijos en estos años. Aunque es importante señalar que en estos tres años hubo una discreta mejoría económica. No obstante, en el 2000 la tasa bruta de fecundidad volvió a descender a 0.76 y en el 2003 llegó a ser de 0.79 hijas por mujer.

Lo relevante desde 1978, es que las medidas de fecundidad se han comportado siempre en descenso y por debajo del nivel de reemplazo. Tanto es así que desde 1978 la tasa global de fecundidad describió un valor de 1.92 y continuó descendiendo hasta llegar a 1.55 hijos por mujer en el 2002. Aunque se han mostrado ligeras oscilaciones puntuales. Obviamente, esto tiene una incidencia directa en el aumento relativo de la población mayor de 60 años y por tanto, está condicionando el alto nivel de envejecimiento de la población cubana.

Otro impacto importante luego del auge económico relativo introducido por Estados Unidos en los primeros años del Siglo XX, lo fue, sin dudas, el triunfo revolucionario en 1959. Período en el cual, los indicadores de fecundidad se homogeneizaron en el país y la mortalidad acompañado de la voluntad política de desarrollo social continuó y aceleró un franco proceso hacia el descenso. Estos niveles alcanzados por la fecundidad y la mortalidad en Cuba, conllevaron al completamiento del proceso transicional.³⁷

³⁷ UNICEF, "Cuba, transición de la fecundidad. Cambio social y conducta reproductiva", CEDEM, ONE, MINSAP, FNUAP, UNICEF, La Habana, 1995.

III. ¿FECUNDIDAD TARDÍA A INICIOS DEL XXI?

III.1 Estructura de la fecundidad cubana antes de los noventa.

Anterior al triunfo revolucionario no se contaba con las estadísticas vitales necesarias para obtener datos confiables a favor de realizar estudios de población. Tampoco los censos que se realizaron en esa etapa proporcionaban cifras completas. A partir de este problema en 1975, Sonia Catasús³⁸ estimó las medidas de la fecundidad para adquirir la información necesaria de la etapa.

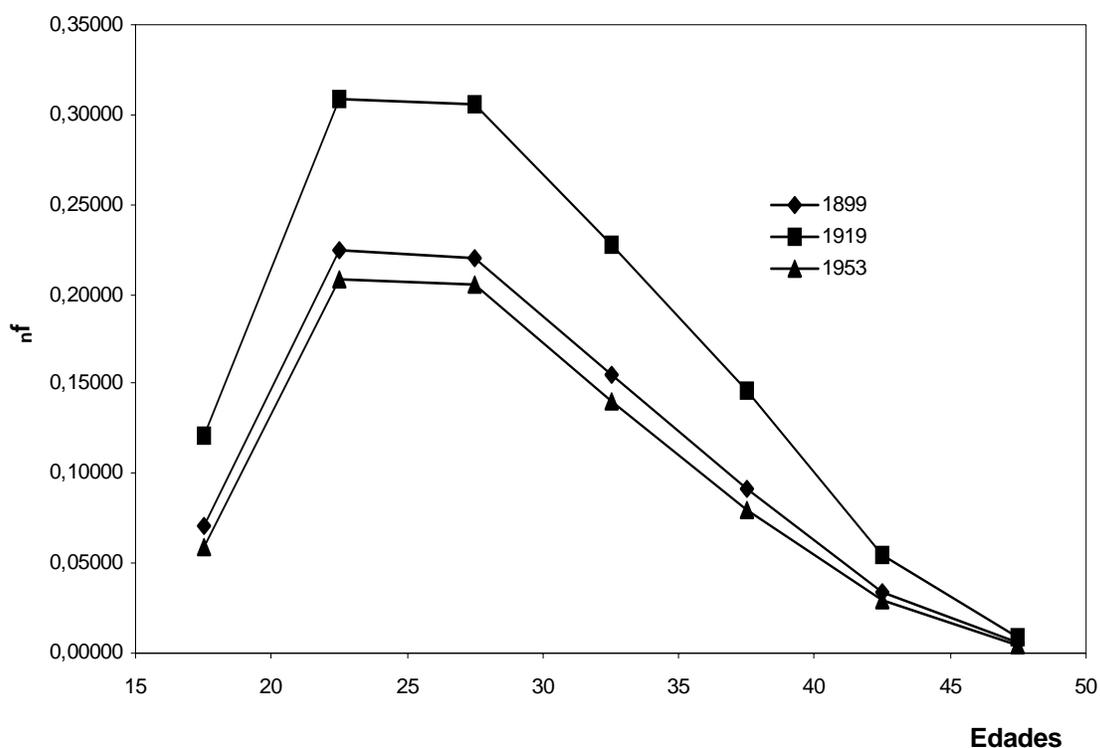
Los resultados de la estimación enuncian un comportamiento de la estructura de la fecundidad de cúspide dilatada, con valores similares y elevados en los grupos de edad de 20 a 24 y de 25 a 29 años, sin embargo, predomina en todos los años (1900- 1950) el de 20 a 24 años con valores ligeramente superiores. (GRÁFICO # 5)

La estructura de la fecundidad en el grupo de 15 a 19 años describe un porcentaje entre el 8 y el 10% y menos de 1% para el grupo de 45 a 49 años. Los grupos de 20 a 24, 25 a 29 y 30 a 34 años concentran entre 71 y 76% de la fecundidad total de cada año.³⁹

³⁸Catasús, S., “Evolución estimada de la fecundidad en Cuba (1900- 1950)”. CEDEM, Universidad de La Habana, 1975. Págs. 24- 33.

³⁹ Ídem.

GRÁFICO # 5. Cuba. Tasas específicas de fecundidad por grupos de edades (n_x). 1899, 1919, 1953.



Fuente: Catasús, S., et. al., “Evolución estimada de la fecundidad en Cuba. 1900-1950”. CEDEM, Universidad de La Habana, La Habana, 1975. Pág. 26.

Como se había expresado en el primer capítulo, con el triunfo revolucionario de 1959 se consolidaron disímiles cambios sociales que modificaron la estructura política, social y económica del país. Después de este acontecimiento la natalidad aumentó hasta 35 por mil de 1960 a 1965. No se debe olvidar que en los años 60s ocurrieron grandes cambios sociales en el mundo, es decir, reinaba una gran esperanza social. Y a su vez, fue en esta época cuando tuvo lugar el llamado “boom demográfico” a nivel mundial, o sea que los nacimientos postergados de la etapa de guerra tuvieron lugar en este período.

El mayor porcentaje con respecto a la fecundidad total se concentró a partir de los años 60s, en el grupo de edades de 20 a 24 años. La estructura de la fecundidad transitó desde una cúspide dilatada a temprana con valores máximos de 20 a 24 años para 1960. Además de esto, comienza a ser muy significativa la contribución de las más jovencitas (15-19 años).

En el período de 1972 a 1979, se identifica un descenso de los niveles de fecundidad por debajo del nivel de reemplazo, la que se concretó en el año 1978 donde la tasa bruta de reproducción llega a ser por primera vez de 0.96 hijas por mujer. En la medida en que continuaba bajando la fecundidad en estos años, su rejuvenecimiento fue más acentuado que en otras naciones.⁴⁰

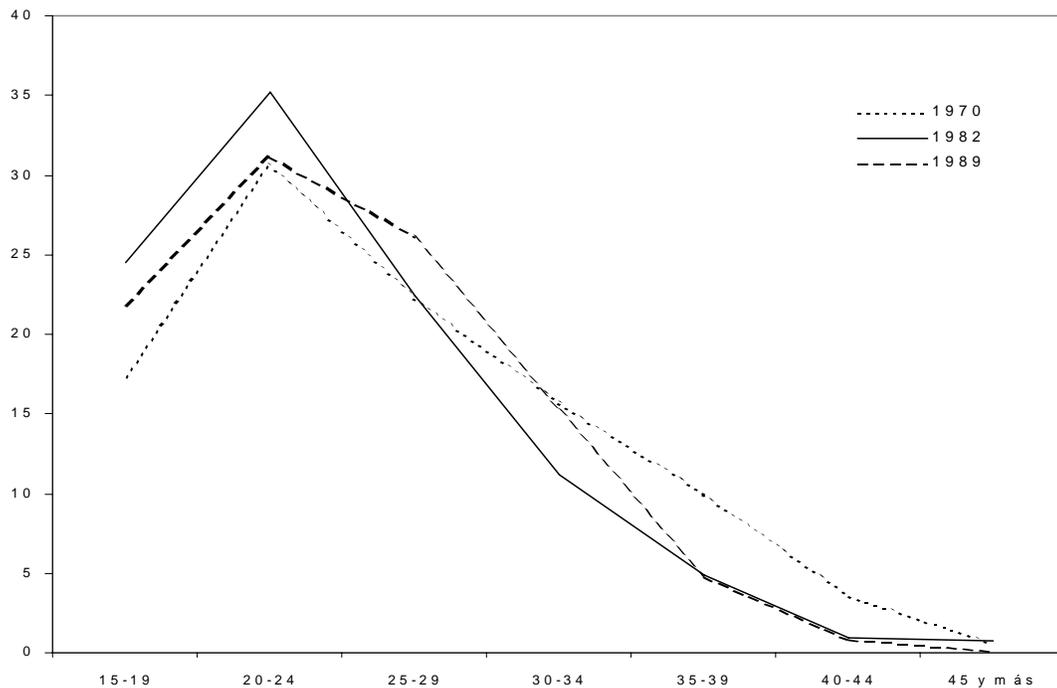
En 1975, el grupo de edades de 15 a 19 años ocupó el 23,5% de la fecundidad total. Hacia este año, la fecundidad de este grupo de mujeres, superaba a la del grupo de 25 a 29 años, situación esta que se mantuvo hasta alrededor de 1983. El porcentaje en los grupos de más edad disminuyó considerablemente.

En la década del 80, la fecundidad de las jóvenes (menores de 30 años) es alrededor de 1.5 veces mayor que la del resto de las mujeres, aunque siempre con niveles bajos debido a la reducción paulatina de la fecundidad. Es decir, disminuyó el peso en la fecundidad total de las mujeres mayores de 30 años.

En esta etapa la estructura de la fecundidad sigue describiendo una cúspide temprana, con valores máximos en el grupo de edades de 20 a 24 años, acompañada de una importante contribución del grupo entre 15 y 19 años. (GRÁFICO #6)

⁴⁰ Benítez, M. E. "La familia cubana en la segunda mitad del Siglo XX". Editorial Ciencias Sociales. Ciudad Habana, Cuba, 2003. Pág. 85.

GRÁFICO # 6 Cuba. Estructura de la fecundidad. 1970, 1982, 1989.



Fuente: Elaborado por la autora a partir de "Demographic Yearbook, 1980" y "Anuario Demográfico, 1993".

Asimismo, la mujer cubana tiene menos hijos que en épocas anteriores; alrededor del 60% de ellos los tienen antes de los 25 años; pero, algo más del 25% son concebidos con menos de 20 años. Es importante resaltar que en esta etapa el grupo de 12 a 14 años está teniendo prácticamente el mismo peso relativo que las mujeres mayores de 40 años.

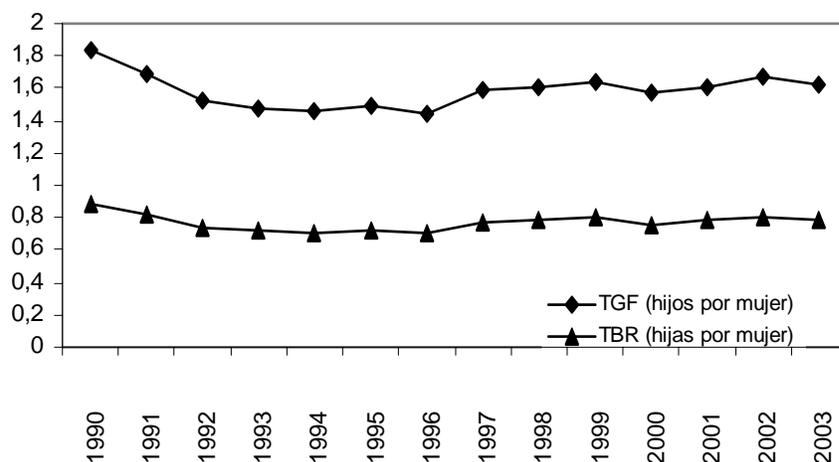
Es decir, que con anterioridad al año 1990, la estructura de la fecundidad cubana transitó de una cúspide dilatada, con peso similar en las edades de 20 a 24 y de 25 a 29 años, a una cúspide temprana con valores máximos en el grupo de 20 a 24 años, y con un peso importante de las menores de 20 años. Por tanto, después de los 60s y hasta fines de los 80s, la fecundidad en Cuba experimenta un proceso de rejuvenecimiento acentuado. (ANEXO # 5)

III.2 Estructura de la fecundidad cubana después de los noventa.

Se precisa ahora, describir la trayectoria que ha seguido la estructura de la fecundidad en los noventa y en los primeros años del presente siglo.

Desde 1978, la fecundidad cubana se encuentra por debajo del nivel de reemplazo con una tasa bruta de reproducción de 0.96 hijas por mujer. Por su parte, la tasa global de fecundidad⁴¹ ha descrito descensos acentuados en el período, fundamentalmente de 1990 a 1996, de 1.83 a 1.44 hijos por mujer. Aunque en estos siete años la tendencia de dicha tasa fue descendente, en el paso de 1994 a 1995 aumentó la tasa en 0.03 puntos. La mayor reducción anual fue de 1991 a 1992, de 0.17 puntos. Después de 1996, ha mantenido una estabilidad en su comportamiento, con un ligero aumento hacia finales de la etapa, donde llega a ser de 1.63 hijos por mujer en el 2003, manteniéndose siempre por debajo del nivel de reemplazo. (GRÁFICO # 7)

GRÁFICO # 7. Cuba. Tasa Global de Fecundidad y Tasa Bruta de Reproducción. 1990-2003.



Fuente: ONE, "Anuario Demográfico de Cuba". La Habana, Cuba. Años seleccionados.

⁴¹ Número promedio de hijos que tendría una mujer de una cohorte hipotética de mujeres que durante su vida fértil tuvieron sus hijos de acuerdo con las tasas de fecundidad por edad del período en estudio y no sometidas a riesgos de mortalidad desde el nacimiento hasta el término del período fértil. (Miró, C., 2003)

Como se ha explicado con anterioridad, la estructura de la fecundidad, desde alrededor de 1960, venía mostrando una cúspide temprana, con valores máximos en el grupo de 20 a 24 años. el cuadro y los gráficos siguientes muestran con mayor detalle lo ocurrido después de 1990.

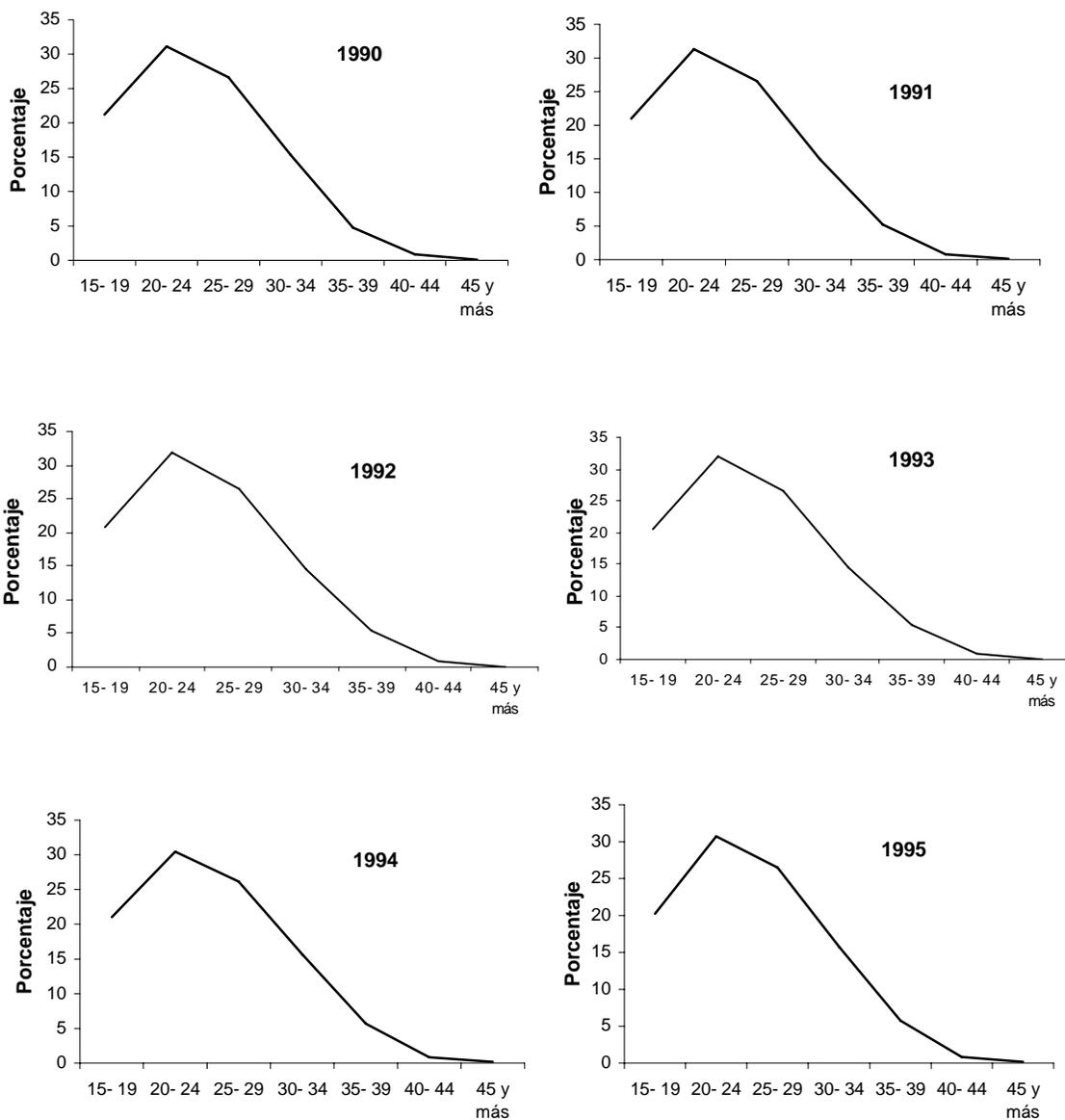
CUADRO # 4. Cuba. Estructura de la fecundidad por edades. 1990-2003.

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996
Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
15- 19	21,17	21,00	20,88	20,43	21,02	20,25	18,87
20- 24	31,12	31,31	31,85	32,04	30,47	30,74	30,61
25- 29	26,61	26,60	26,48	26,66	26,14	26,51	26,96
30- 34	15,33	14,93	14,49	14,61	15,63	15,74	16,64
35- 39	4,78	5,21	5,34	5,35	5,70	5,75	5,98
40- 44	0,90	0,83	0,82	0,78	0,86	0,84	0,83
45 y más	0,08	0,12	0,13	0,14	0,17	0,17	0,10

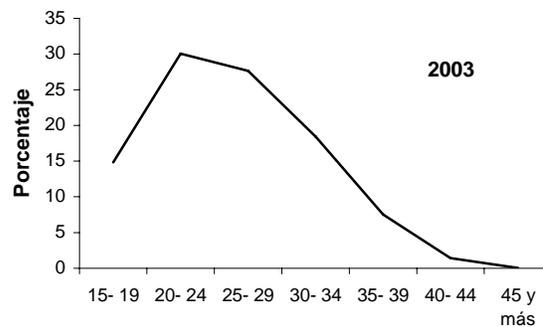
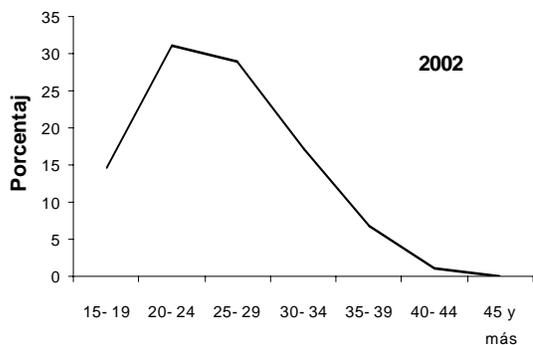
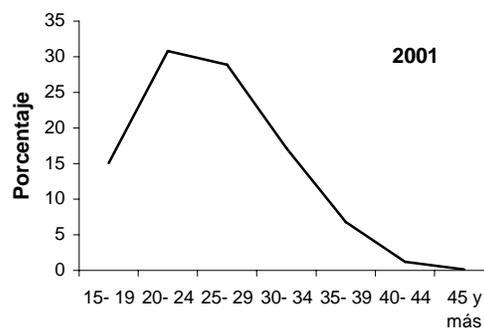
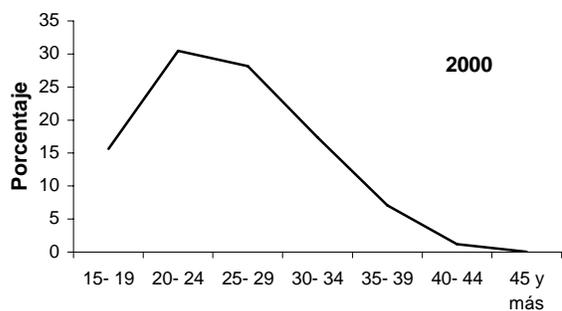
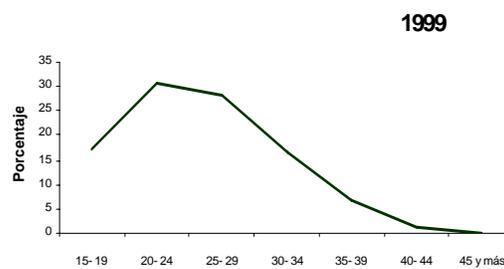
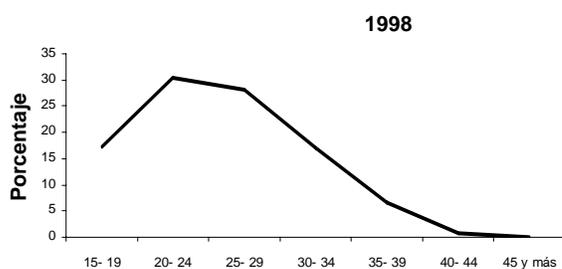
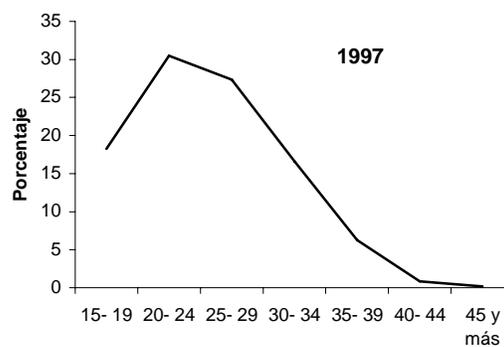
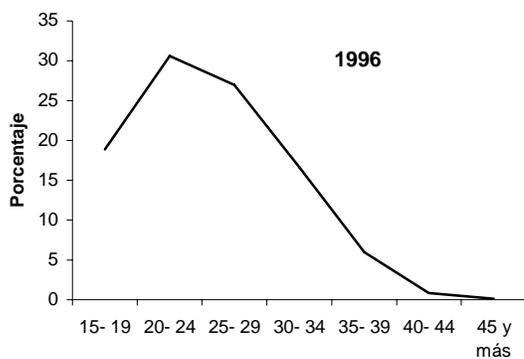
	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003
Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
15- 19	18,27	17,18	16,98	15,66	15,07	14,71	14,83
20- 24	30,48	30,33	30,48	30,47	30,81	29,66	30,06
25- 29	27,34	28,05	28,01	28,17	28,87	28,85	27,66
30- 34	16,64	16,87	16,80	17,37	17,13	18,15	18,42
35- 39	6,28	6,56	6,72	7,07	6,80	7,22	7,52
40- 44	0,85	0,87	0,95	1,20	1,19	1,29	1,44
45 y más	0,16	0,12	0,06	0,06	0,12	0,12	0,06

Fuente: ONE, "Anuario Demográfico de Cuba". La Habana, Cuba. Años seleccionados.

GRÁFICO # 8. Cuba. Estructura de fecundidad por edades. 1990-2003.



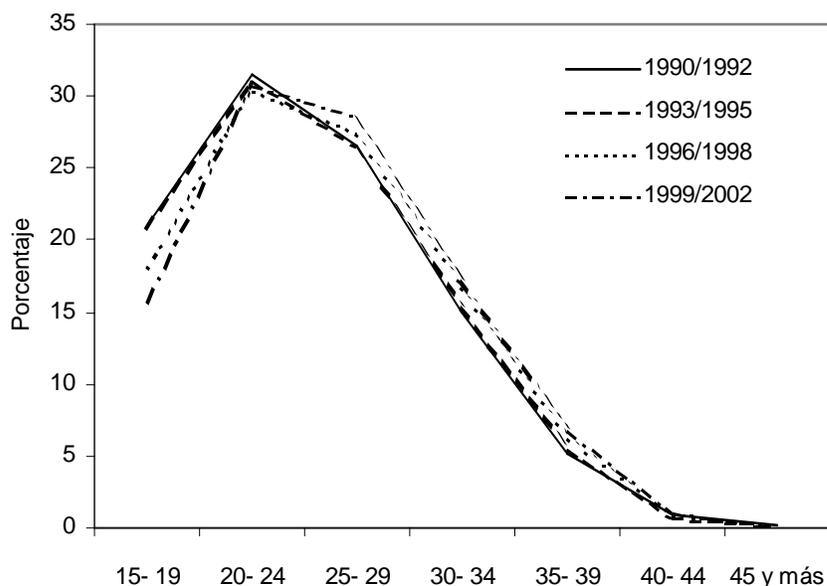
Cuba. Estructura de la fecundidad en los noventa.



Fuente: ONE, "Anuario Demográfico de Cuba". La Habana, Cuba. Años seleccionados.

Como es posible apreciar en el GRÁFICO # 9 en el trienio 1990-1992 hay una ligera inclinación hacia el rejuvenecimiento de la estructura por edades de la población, manteniendo el mayor peso el grupo de 20 a 24 años.

GRÁFICO # 9. Cuba. Estructura de fecundidad por edades. Trienios seleccionados.



Fuente: Elaborado por la autora a partir de: ONE, "Anuario Demográfico de Cuba". Años seleccionados.

En los años de 1993 a 1995, resulta muy significativo la movilidad que expresan los grupos de 20 a 24 y de 30 a 34 años. Mientras las más jóvenes (20-24) reducían su contribución a la fecundidad total, las de 30 a 34 aumentaron su presencia. El primer grupo resultó ser aún más dinámico en la disminución, que el de 30 a 34 años en su incremento. Se pudiese afirmar que a fines de este trienio que está comenzando el proceso de dilatación de la cúspide.

Una considerable disminución experimentó el grupo de 15 a 19 años entre 1996 y 1998 de 1.69 puntos porcentuales. De este modo, la estructura de la fecundidad continúa el proceso de dilatación iniciado alrededor de 1995, pues el grupo de 25 a 29 años comienza a moverse hacia un aumento de su aporte. En tanto, el grupo de 20 a 24 años, que históricamente

había mostrado un importante peso en el total de la fecundidad, continuó el lento descenso que había iniciado en el trienio anterior.

Finalmente, entre 1999 y 2002, sigue siendo bien importante la disminución del grupo de 15 a 19 años, de un poco más de dos puntos porcentuales –resultando el movimiento más brusco del período estudiado-. Continuó en tanto, su aumento en casi un punto porcentual el grupo entre 25 y 29 años, por lo que se acentúa la dilatación de la curva de estructura de la fecundidad.

**CUADRO # 5 Cuba. Diferencias porcentuales de la estructura de la fecundidad.
Trienios seleccionados.**

	1990/1992	1993/1995	1996/1998	1999/2002	1990/2002
15- 19	-0,29	-0,18	-1,69	-2,23	-6,42
20- 24	0,73	-1,29	-0,28	0,47	-0,17
25- 29	-0,13	-0,15	1,09	0,97	2,37
30- 34	-0,84	1,13	0,23	0,42	1,89
35- 39	0,55	0,41	0,58	0,12	2,06
40- 44	-0,08	0,06	0,04	0,25	0,30
45 y más	0,05	0,03	0,02	0,00	-0,02

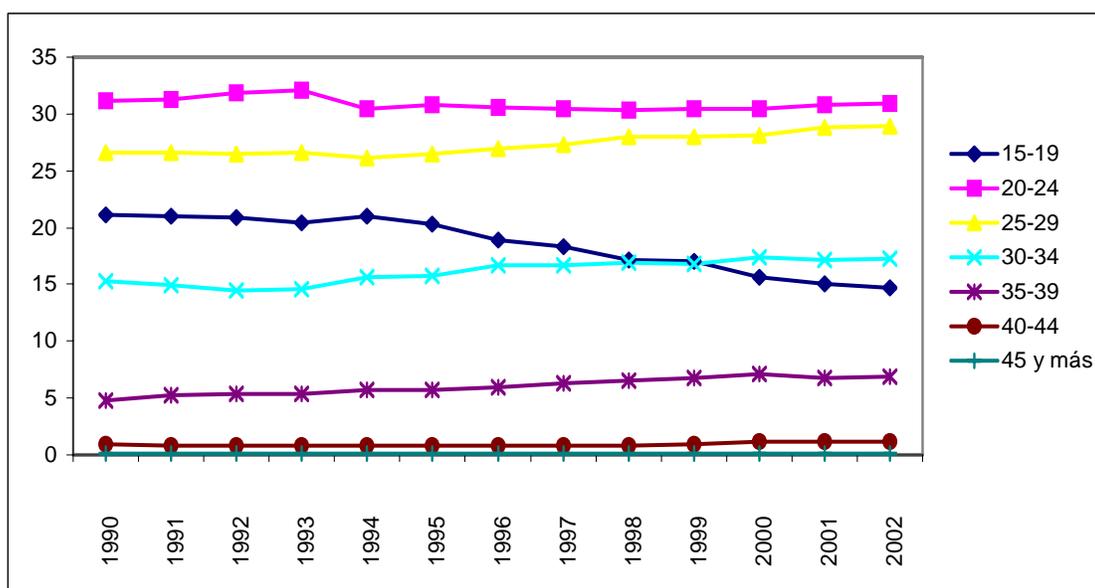
Fuente: Cálculos de la autora.

Es decir, en la etapa en estudio, la mayor contribución a la fecundidad total, ha estado a cargo del grupo entre 20 y 24 años. Sin embargo la contribución del grupo de 25 a 29 años, ha ido tomando fuerzas, mostrando un comportamiento ascendente a lo largo del período. Tanto es así, que ya en 1998 se puede decir que la curva de la estructura comienza a correrse ligeramente hacia la derecha, con valores máximos muy similares en los grupos entre 20-24 y 25-29 años.

De 1990 al 2003 el grupo de 20 a 24 años ha mantenido el mayor peso en la estructura de la fecundidad, su trayectoria ha sido estable, con algunas fluctuaciones discretas, representando aproximadamente el 30% de la fecundidad total en todo el período estudiado. Mientras, el grupo de 25 a 29 años ha revelado una tendencia ascendente a partir de 1995 fundamentalmente, con el 26.5% y ya en el 2003 su contribución representa el 28%, es decir, en ocho años este grupo ha aumentado discretamente su porcentaje en dos puntos

aproximadamente, estando solo en 2.4 puntos porcentuales por debajo del grupo de 20 a 24 años hacia el 2003. Lo que corrobora la existencia de una cúspide dilatada en la estructura de la fecundidad al exhibir valores máximos muy similares en ambos grupos. (GRÁFICO # 8 y ANEXO # 6)

GRÁFICO # 10. Cuba. Ordenamiento jerárquico de la estructura de la fecundidad por grupos de edades. 1990-2002.



Fuente: Elaborado por la autora a partir de: ONE, “Anuario Demográfico”. Años seleccionados.

Si se hace un ordenamiento jerárquico de la estructura de la fecundidad por edades, es evidente que el primer lugar, lo ocupa el grupo de 20-24 años a lo largo del período y el segundo el grupo de 25-29 años. Sin embargo, en el tránsito de 1997 a 1998, se acortó la brecha que existía entre los dos grupos, mostrando valores similares. (GRÁFICO # 10 Y ANEXO # 7)

El grupo de 15-19 años estuvo ocupando el tercer lugar en importancia hasta 1998 aproximadamente, mientras que el grupo de 30-34 años fue tomando su posición a partir de

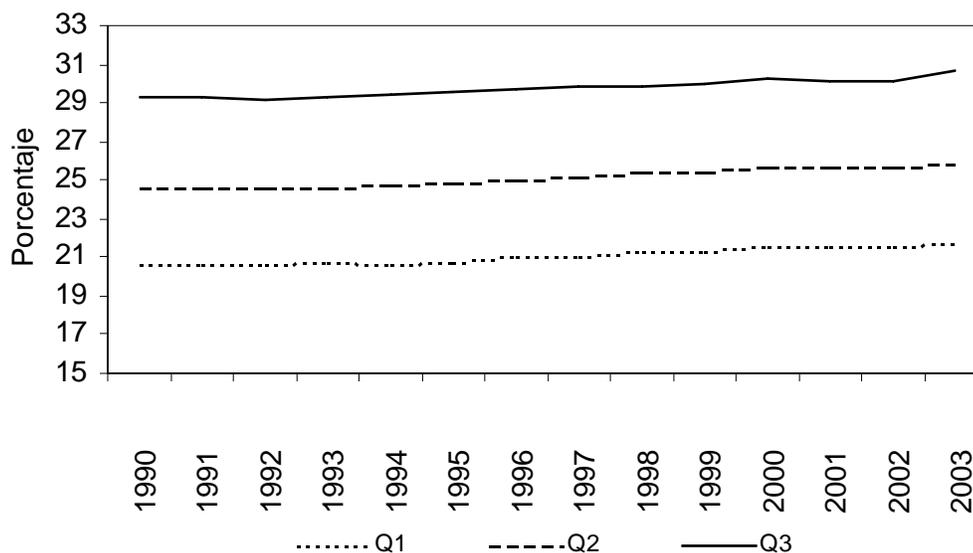
1999. Hacia el 2003 este último grupo fue responsable del 18.4% de la fecundidad total, 3.6 puntos por encima del grupo más joven.

Es importante señalar la reducción considerable que muestra el grupo de las más jovencitas, frente a un aumento paulatino de las mujeres entre 30 y 34 años. Además, fue el grupo de 15-19 años el más dinámico en el período estudiado, con una tendencia hacia el descenso, provocando una contracción en 6.3 puntos desde principios hasta final del período (de 21.1% en 1990 a 14.8% en el 2003). Tal vez esta declinación se deba al efecto que han tenido los programas de planificación familiar, el aumento del conocimiento sobre educación sexual y reproductiva en los adolescentes, el aumento de oportunidades de estudio para los jóvenes y/o el aumento de la contribución a la fecundidad de otros grupos de edades, entre otras.

Por otra parte el grupo de 35-39 años ha mantenido un comportamiento estable, con un ligero aumento a partir de 1995, donde su contribución a la fecundidad total ha oscilado entre el 5 y el 7% en todo el período. En tanto, las mujeres de 40-44 años y las mayores de 45 han mostrado una trayectoria invariable en la estructura de la fecundidad. En el trienio del 2000-2002, el primer grupo, que se había mantenido desde inicios del período por debajo del 1%, mostró un ascenso estable de 1.20% con respecto a la fecundidad total. Mientras que las mayores de 45 años se han mantenido por debajo del 0.2% en el transcurso del período, fruto del escaso peso que históricamente ha asumido este grupo en la fecundidad.

En la descripción de la estructura de la fecundidad se utilizó, como método auxiliar, el cálculo de medidas de posición, primer, segundo y tercer cuartil (Q_1 , Q_2 y Q_3 respectivamente). Este procedimiento permite apreciar si la posición de la curva de la estructura de la fecundidad, a lo largo del período, ha sufrido cambios. (GRÁFICO # 11)

GRÁFICO # 11. Medidas de posición de la distribución de la fecundidad. 1990-2003.



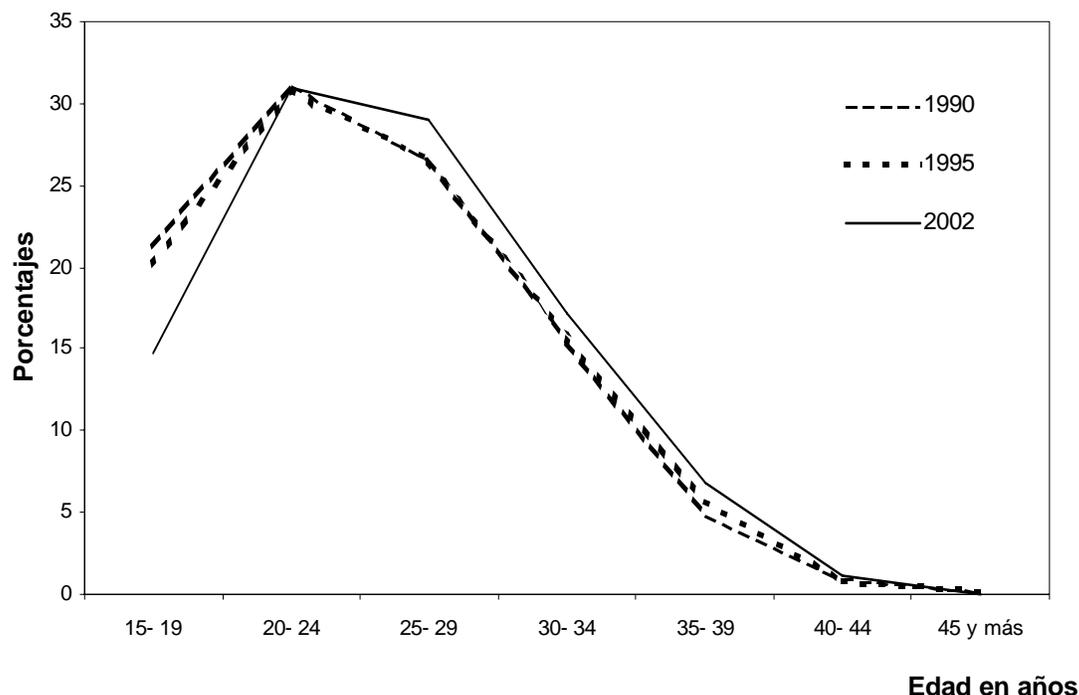
Fuente: Elaborado por la autora a partir del cálculo de las medidas de posición.

En el lapso de tiempo entre 1990 y 1995, las mujeres entre 15 y 24 años han sido responsables del 50% de la fecundidad total. A partir de 1996 hasta el final del período, se suman a este 50%, las mujeres de 25 a 29 años. Esto significa que ha habido un ligero corrimiento hacia la derecha de la curva de la distribución de la estructura de la fecundidad.

Esta observación corrobora que a partir de 1995 las mujeres del grupo de 25 a 29 años han aumentado su contribución a la fecundidad total, por lo que la cúspide de su estructura se está dilatando.

El 25% de la fecundidad a lo largo del período ha estado a cargo del grupo entre 20 y 24 años. En tanto, el 75% hacia el 2000, se acumula hasta los 29 años y hasta los 30 en el 2001. Es decir, que las mujeres mayores de 30 años van ganando espacio en la estructura de la fecundidad a principios de este siglo XXI, como consecuencia de que se ha corrido hacia la derecha la curva de la distribución de la estructura.

GRÁFICO # 12. Cuba. Estructura de la fecundidad. 1990,1995, 2002.



Fuente: Elaborado por la autora a partir de: ONE, “Anuario Demográfico”. Años seleccionados

A partir de 1990, se produjo en el país una fuerte crisis económica⁴² después del derrumbe del Campo Socialista, donde el período más crítico fue de 1990 a 1994. Esta pudiera ser una de las causas del mayor descenso de los niveles de la fecundidad en estos años.

Es posible que las mujeres cubanas postergaran su embarazo para tiempos mejores económicamente, afectando principalmente a las mujeres de mayor contribución a la fecundidad (grupo de 20-24 años). Ello pudiera explicar el aumento que reveló la tasa global de fecundidad en 0.15 puntos en el paso de 1996 a 1997, años en los que se evidenció en el país una relativa mejoría económica⁴³. Otro elemento que podría estar incidiendo es que las

⁴² Esta crisis económica comienza a partir del derrumbe del Campo Socialista en 1989, el principal socio comercial y fuente de financiamiento del país. En pocos años se perdieron las fuentes de créditos blandos, se eliminaron las relaciones con el mercado del CAME con precios preferenciales para las importaciones y las exportaciones y comienza así una aguda crisis del sector externo.

⁴³ Se empieza a recuperar la economía cubana a partir de 1995, deteniéndose la caída de los principales indicadores económicos: el PIB creció en 2.5% en 1995, y en 1998 creció en 1.2%. Las exportaciones que habían

mujeres que habían retrasado su embarazo en estos años de crisis económica, no podían hacerlo más por razones biológicas, y es en estos años donde aumentan ligeramente las del grupo de 25-29 años.

Por otra parte, también la experiencia en otras regiones ha mostrado que en muchas ocasiones, el proceso de descenso del nivel de la fecundidad, ha estado acompañado de un rejuvenecimiento de su estructura por edades. Sin embargo, esta misma experiencia está demostrando que luego de ser este descenso sostenido en el tiempo, la estructura de la fecundidad comienza a envejecerse muy lentamente.

En correspondencia con lo anterior, valdría la pena indagar acerca de la edad media en que las cubanas deciden tener a sus bebés.

III.3 Edad media de la fecundidad en Cuba.

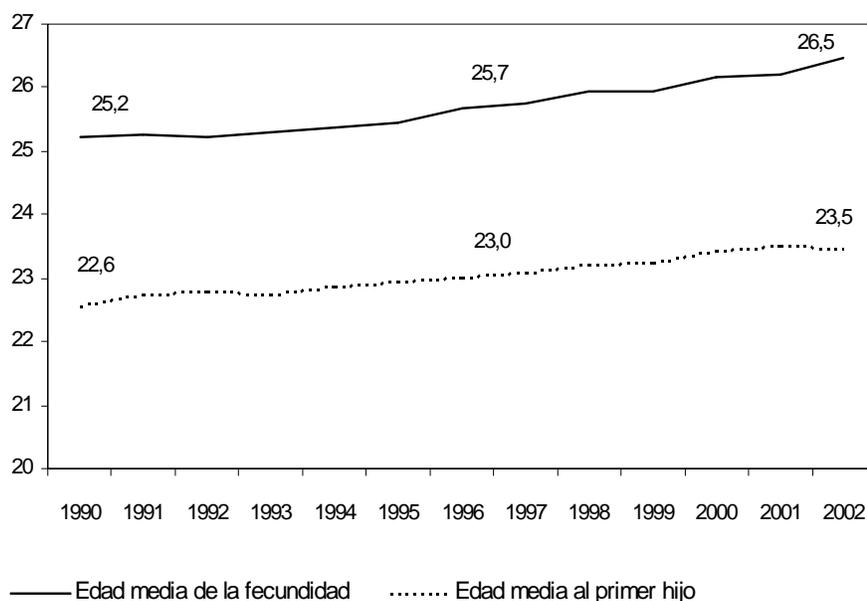
La edad media de la fecundidad de las mujeres cubanas muestra coherentemente con la dilatación de la cúspide, un aumento paulatino. Así, aumentó de 25,2 en 1990 a 26,5 años en el 2003. Es decir, se incrementó en 1,3 años en la etapa. (GRÁFICO # 13)

El ritmo de crecimiento de esta edad media no se comportó de manera uniforme en todo el período, de modo tal que se nota una aceleración en los últimos cuatro años de la etapa. Es decir, que entre 1990 y 1996 la edad media de la fecundidad de las mujeres cubanas, se movió en medio año, mientras que este mismo incremento lo tuvo en solo cuatro años, entre 1999 y 2002.

Así mismo, en los primeros cuatro años se incrementó solo en 0.1 y en los últimos cinco años de la etapa aumentó en 0.5 años.

tenido un aumento desde 1994 con un crecimiento del 15.1% disminuyó para 1997 y 1998 en 2.5% y 15.4% respectivamente (a precios corrientes). (Gómez, M. 2003. Pág. 47)

GRÁFICO # 13. Cuba. Edad media de la fecundidad y edad media al primer hijo. 1990-2003.



Fuente: Cálculos de la autora a partir de: ONE, "Anuario Demográfico". Años seleccionados.

Otro indicador muy útil para valorar las características de la fecundidad según edades es la edad media de la fecundidad al primer hijo. Este, como es posible apreciar en el GRÁFICO # 13, apunta hacia un envejecimiento también, de la edad en que están teniendo las mujeres cubanas su primer hijo, moviéndose desde 22.6 hasta 23.5 años en el 2003.

La trayectoria de este indicador no ha mostrado grandes movimientos, su crecimiento ha sido solo de 0.9 en el transcurso de los trece años. Es decir, que la edad media de la fecundidad al primer hijo muestra un aumento discreto de menos de un año en la etapa estudiada.

Es evidente que la estructura de la fecundidad cubana exhibe una tendencia al envejecimiento, observándose ya para el año 2002 y 2003 una cúspide prácticamente dilatada, y una edad media de la fecundidad de 26.5 años.

COMENTARIOS FINALES

A principios del siglo XXI, los bajos niveles de fecundidad y mortalidad apuntaban a un completamiento de la Transición Demográfica en Cuba. Los bajos niveles de fecundidad, que se han mantenido por debajo del nivel de reemplazo generacional durante poco más del último cuarto de siglo, ponen de relieve la necesidad de profundizar en el proceso de la Transición de la Fecundidad en Cuba en las décadas recientes, principalmente en los cambios que se están produciendo en su estructura.

El período entre 1990 y el 2003 fue testigo de momentos interesantes al interior de la estructura de la fecundidad, en tanto comienza a llamar la atención no solo el aporte de las adolescentes, sino también la de otros grupos de edades.

Así, complementando el objetivo de esta investigación se obtuvo que la estructura de la fecundidad cubana en el período, pasa de temprana a dilatada hacia 1998, con valores máximos muy similares en los grupos de edades de 20-24 y 25-29 años. La fecundidad de este último grupo mostró un comportamiento ascendente sostenido en toda la etapa y hacia el 2003 se acortó la brecha entre estos dos grupos. A partir de 1999, deja de tomar un peso importante en la estructura de la fecundidad el grupo de 15 a 19 años, ocupando su lugar el de 30-34 años, que venía presentando una trayectoria similar al grupo de 25-29 años, pero en menor medida.

Como consecuencia de ello, la edad media de la fecundidad aumentó de 25.2 a 26.5 años desde inicios hasta final de la etapa estudiada. Es decir, que existe una clara tendencia al envejecimiento de la estructura de la fecundidad y, por ende, que está ocurriendo un significativo cambio en el calendario reproductivo de las mujeres cubanas.

Esta no es una situación nueva en el contexto internacional. Pareciera que en términos reproductivos, Cuba está siguiendo el camino que han recorrido países como España, Italia, Dinamarca, Alemania, entre otros, quienes han visto reducirse aún más sus niveles de fecundidad a partir del envejecimiento de las estructuras etáreas de esa variable demográfica. Lo distintivo del caso cubano es que en aquellos, la reducción de la capacidad reproductiva de la población y su consecuente envejecimiento tuvieron lugar a posteriori del

proceso de desarrollo económico que en ellos ha tenido lugar, mientras que la población cubana, en los próximos años, alcanzará, en materia demográfica, a esos países, mientras que no lo hará en materia económica. Ese será el reto más importante a encarar y su solución demandará, entre otras, la investigación profunda de los cambios estructurales de la fecundidad.

Teniendo en cuenta los resultados de la investigación y las conclusiones presentadas con anterioridad, urge ofrecer algunas recomendaciones con relación a la temática tratada:

- Se hace necesario el levantamiento de una nueva Encuesta Nacional de Fecundidad que contribuya a actualizar el conocimiento sobre el comportamiento reproductivo de las mujeres cubanas y de esta forma, ofrecer a los investigadores una fuente de información importante para emprender nuevos estudios de fecundidad en Cuba.
- Realizar investigaciones que apunten a la colocación del caso cubano en el contexto internacional y en el marco de los nuevos paradigmas teóricos que han enriquecido la Teoría de la Transición Demográfica y que han contribuido a explicar, sobre todo, los casos descritos en las transiciones contemporáneas de la fecundidad.
- Continuar profundizando en el estudio de los diferenciales de la fecundidad en Cuba, pues es ahí donde habrá de encontrarse cómo están operando los determinantes próximos de esa variable. Esta es una recomendación que está estrechamente conectada con la primera, pues exigiría la realización de encuestas nacionales de fecundidad o de salud reproductiva. La comprensión del patrón reproductivo de la población cubana exige ya este nuevo paso hacia delante.

BIBLIOGRAFÍA

- Albizu-Campos, J. C. *“Mortalidad y supervivencia en Cuba en los noventa”*. La Habana, 2000.
- Alfonso, J. C., A. Mac Donald y M. Sosa, *“Apuntes para el estudio de la fecundidad en Cuba”*, SOCUDEF, Ciudad de La Habana, 1996.
- Álvarez, L., *“La tendencia de la fecundidad en Cuba”*, Instituto de desarrollo de la salud, MINSAP. La Habana, 1982.
- _____, *“El aborto en Cuba”*. Editorial Ciencias Sociales, ciudad de La Habana, 1994.
- Banco Mundial, *“World Development Report, 1996”*. Banco Mundial, Washington, D. C., 1996.
- Benítez, M. E. *“La familia cubana en la segunda mitad del Siglo XX”*. Editorial Ciencias Sociales. Ciudad Habana, Cuba, 2003. Pág. 85.
- Benítez, R., *“Curso Latinoamericano: Población y desarrollo con énfasis en salud reproductiva”*. México, del 19 al 30 de mayo, 2003.
- Camisa, Z., *“Introducción al estudio de la fecundidad”*, CELADE, Costa Rica, San José, 1975.
- Cantalapiedra, M. y E. Panizo, *“Evolución reciente y perspectiva de la fecundidad en España”*. En revista Pediatría de atención Primaria. Volumen IV No. 13. España, enero/marzo, 2002.
- Catasús, S., P. Cano y E. Velásquez, *“Evolución estimada de la fecundidad en Cuba, 1900-1950”*, Centro de Estudios Demográficos- Universidad de La Habana, La Habana, 1975.

_____, *“La nupcialidad cubana en el siglo XX”*. CEDEM, Universidad de La Habana. Ciudad de La Habana, 1991.

CELADE, *“La transición demográfica en América Latina y el Caribe”*, ABEP, CELADE, IUSSP, PROLAP y SOMEDE. Volumen II, México, 1993.

_____, *“Impacto de las tendencias demográficas sobre los sectores sociales en América Latina”*. BIP, CEPAL, CELADE. Santiago de Chile.

Colectivo de autores, *“Teoría de la población”*, Editorial Progreso, Moscú, 1978.

Comité Estatal de Estadística, *“Encuesta Nacional de Fecundidad- 1987”*, Instituto de Investigaciones Estadísticas. Cuba, Marzo 1991.

Delgado, M. y T. Castro, *“Opiniones y actitudes No. 20. Encuesta de Fecundidad y familia-1995”*, Centro de investigaciones sociológicas, España, 1998.

Dirección Nacional de estadística del MINSAP, *“Anuario Estadístico de salud, 2002”*, UNICEF, OMS, OPS, Dirección Nacional de estadística del MINSAP, La Habana, 2003.

Farnós, A., *“La declinación de la fecundidad y sus perspectivas en el contextos de los procesos demográficos en Cuba”*. S/ p. Tomo I, primera parte. Ciudad de La Habana, 1985.

Freedman, R., K. Davis y J. Blake, *“Factores sociológicos de la fecundidad”*, CELADE, Gráfica Panamericana, México, 1967.

García, R., *“La transición de la mortalidad en Cuba. Un estudio sociodemográfico”*, Centro de Estudios Demográficos- Universidad de La Habana, La Habana, diciembre 1996.

Golini, A., *“El costo de los hijos”*, Publicación: Clarín Zona. <http://www.clarin.com.ar>, febrero, 2000.

Gómez, M., *“El envejecimiento de la población y la esperanza de vida saludable en los adultos mayores en Ciudad de La Habana”*. Centro de Estudios Demográficos. Ciudad de La Habana, Cuba, 2004. ISBN: 959-7005-38-7.

González, F., *“Inmigración española y transición de la fecundidad en Cuba”*. En *Papers de demografía* No. 119. Centro de Estudios Demográficos de la Universidad de Barcelona. España, 1996.

Gran, M. A., et. al., *“El descenso de la natalidad en Cuba”*. S/p.

Hernández, R., A. Farnós y F. González, *“Algunas características de la reciente evolución de la fecundidad en Cuba”*, Centro de Estudios Demográficos- Universidad de La Habana, La Habana, 1985.

_____, *“El proceso de la Revolución Demográfica en Cuba”*. Segunda edición. CEDEM, Universidad de La Habana, Ciudad de La Habana, 1986.

_____, *“Enfoques sociológicos y técnicas del estudio de la fecundidad”*, Universidad Autónoma de Zacatecas, 1996.

_____ y O. Barros, *“Características demográficas y socioeconómicas del envejecimiento de la población en Cuba”*. Publicación electrónica, ISBN 959-7005-17-4. Centro de estudios Demográficos. Ciudad de La Habana, 2003.

Instituto de Investigaciones Estadísticas, *“Anuario Demográfico de Cuba, 1993”*. Editorial Estadística, Ciudad de La Habana, 1994.

Instituto Nacional de Estadística, *“Evolución de la fecundidad en España (1974-1994)”*, Notas de prensa. <http://www.ine.es>.

_____, *“Modernización demográfica y cambio social”*. <http://www.2.udec.c/>.

Miró, C., *“Transición demográfica y envejecimiento demográfico”*. *Papeles de población* No. 35, Enero/ Marzo, 2003.

Naciones Unidas, *"Diccionario Demográfico"*, volumen en español, Nueva York, 1959.

_____, *"Boletín de población, No. 7"*, Naciones Unidas, Nueva York, 1965.

_____, *"The determinants and consequences of population trends"*. Volumen I, Nueva York, 1973.

_____, *"Niveles y tendencias de la fecundidad en el mundo"*. Nueva York, 1978.

_____, *"Informe conciso sobre la situación demográfica en el mundo en 1991"*, Naciones Unidas, Nueva York, 1992.

_____, *"Demographic Yearbook- 1999"*, formato digital.

_____, *"Demographic Yearbook- 1999"*, Nueva York, 2001.

Oficina Nacional de Estadística, *"Anuario Demográfico de Cuba, 2000"*, CEPDE, CEDEM, ONE, 2001.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *"Informe sobre desarrollo humano, 1997"*. Ediciones Mundi-Prensa. España, 1997.

Siegel, S., *"Estadística no paramétrica aplicada a las ciencias de la conducta"*. Consejo Nacional para la Enseñanza e investigación en Psicología. Editorial Trilla, México, 1974.

Spiegel, M., *"Estadística. Teoría y 875 problemas resueltos"*, Libros Mc Graw-Hill, 1974.

Torres, R. M., *"Algunos componentes del estado de salud de la mujer cubana. 1990-2001"*. S/p, Ciudad de La Habana, 2003.

UNFPA, *"Estado de la población mundial, 2004"*, Estados Unidos, New York, 2004.

UNICEF, *“Cuba, transición de la fecundidad. Cambio social y conducta reproductiva”*,
CEDEM, ONE, MINSAP, FNUAP, UNICEF, La Habana, 1995.

Anexo # 1

Cuba. Tasas específicas de fecundidad general, global de fecundidad y bruta de reproducción. 1970-2003.

AÑOS	TASAS		
	Fecundidad General	Global de fecundidad	Bruta de reproducción
1970	121.4	3.70	1.80
1971	129.5	3.94	1.92
1972	123.0	3.12	1.52
1973	103.4	3.15	1.53
1974	97.3	2.94	1.43
1975	90.9	2.74	1.33
1976	85.2	2.49	1.21
1977	74.3	2.28	1.11
1978	64.0	1.95	0.95
1979	60.5	1.81	0.88
1980	56.3	1.67	0.81
1981	54.7	1.61	0.78
1982	62.5	1.85	0.90
1983	63.1	1.84	0.89
1984	61.8	1.79	0.87
1985	66.1	1.93	0.94
1986	59.0	1.72	0.83
1987	62.4	1.82	0.88
1988	64.1	1.88	0.92
1989	62.2	1.83	0.89

Cuba. Estructura de la fecundidad en los noventa.

1990	62.1	1.83	0.89
1991	57.5	1.69	0.82
1992	50.9	1.52	0.74
1993	49.9	1.48	0.72
1994	49.7	1.46	0.71
1995	48.0	1.49	0.72
1996	48.3	1.44	0.70
1997	46.2	1.59	0.77
1998	50.3	1.60	0.78
1999	49.8	1.64	0.80
2000	47.4	1.58	0.76
2001	45.7	1.60	0.78
2002	47.1	1.67	0.81
2003	45.5	1.63	0.79

Fuente: ONE, "Anuarios Demográficos", 1970-2003, La Habana, Cuba.

Anexo # 2

Estructuras modelos de la fecundidad por edades. (1965)

(Distribución (en porcentajes medios) de las tasas de fecundidad por edades en grupos de países clasificados según el tipo de estructura de cada grupo por edades.)

Tipo de estructura	No. de países	Total	Edad de las mujeres en años						
			15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45 y más
Estructura General	72	100	8,9	25,6	26,3	19,7	12,9	5,3	1,3
Estructura de baja fecundidad									
Cúsp. Temprana	9	100	11,7	36,1	27,0	14,8	7,6	2,6	0,3
Cúsp. Dilatada	16	100	5,9	30,4	30,7	19,3	10,0	3,4	0,3
Cúsp. Tardía	9	100	3,4	22,9	31,9	22,8	13,5	4,9	0,5
Estructura de alta fecundidad									
A) Cúsp. Temprana (tipo A)	8	100	16,2	24,7	21,9	17,4	11,8	5,8	2,3
B) Cúsp. Temprana (tipo B)	7	100	12,5	28,5	25,1	17,8	11,2	4,0	0,9
Cúsp. Dilatada	13	100	8,9	23,7	24,4	19,9	14,7	6,5	1,9
Cúsp. Tardía (tipo A)	4	100	5,1	22,9	28,8	22,6	14,5	5,0	1,0
Cúsp. Tardía (tipo B)	5	100	5,6	19,4	24,6	23,3	17,2	8,4	1,4

Fuente: Naciones Unidas, "Boletín de población de las Naciones Unidas. No. 7 de 1963". Nueva York, 1965. Pág. 126.

Anexo # 3

Estructuras modelos de la fecundidad por edades (1990)

(Distribución (en porcentajes medios) de las tasas de fecundidad por edades en grupos de países clasificados según el tipo de estructura de cada grupo por edades.)

Tipo de estructura	No. de países	Total	Edad de las mujeres en años						
			15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45 y más
Estructura General	17	100	8,91	24,71	30,19	22,16	10,42	2,99	0,61
Estructura de países desarrollados									
Baja fecundidad									
Cúsp. Tardía	6	100	3,19	17,84	35,75	30,09	11,13	1,91	0,10
Estructura de países menos desarrollados									
Baja fecundidad									
Cúsp. Temprana	3	100	16,49	36,30	28,29	13,53	4,60	0,72	0,06
Cúsp. Dilatada	3	100	13,04	26,46	26,56	20,07	10,64	2,96	0,27
Cúsp. Tardía	1	100	4,30	30,35	38,52	19,88	5,86	1,05	0,04
Alta fecundidad									
Cúsp. Temprana (tipo B)	1	100	11,1	24,79	22,54	18,98	14,27	6,56	1,75
Cúsp. Dilatada	2	100	10,37	24,25	24,82	17,78	14,37	6,18	1,75
Cúsp. Tardía (tipo A)	1	100	6,61	21,12	23,58	21,00	15,85	8,39	3,45

Fuente: Elaboración de la autora a partir de la información brindada por el "Demographic Yearbook- 1999".

Anexo # 4

Estructura de la fecundidad por grupos de edades (%). Países y años seleccionados.

Tasa Bruta de reproducción (hijas por mujer). Tipo de cúspide.

Grupo de edades	Desarrollados						Menos desarrollados		
	Alemania 1996	Austria 1996	Francia 1993	Japón 1996	España 1995	Italia 1995	Cuba 1996	Rep. Checa 1996	Bulgaria 1995
15-19	3,70	5,47	2,39	1,4	3,3	2,85	18,87	8,73	21,88
20-24	20,69	26,59	18,32	14,21	11,92	15,32	30,61	37,82	40,48
25-29	33,65	35,25	38,48	39,33	33,95	33,82	26,96	33,16	24,76
30-34	29,00	22,81	27,42	34,14	35,39	31,77	16,64	14,78	9,16
35-39	11,01	8,30	10,94	9,84	13,15	13,51	5,98	4,74	3,08
40-44	1,87	1,51	2,3	1,04	2,16	2,6	0,83	0,72	0,61
45 y más	0,08	0,07	0,15	0,04	0,13	0,13	0,1	0,04	0,04
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Tipo de cúspide	Tardía	Tardía	Tardía	Tardía	Tardía	Tardía	Temprana	Temprana	Temprana
TBR	0,64	0,69	0,81	0,69	0,57	0,58 (94)	0,70	0,58	0,60

Grupo de edades	Menos desarrollados							
	Trinidad y Tob. 1995	Argentina 1995	Chile 1996	Eslovenia 1996	Bolivia 1965	Honduras 1981	Nicaragua 1965	Paraguay 1988
15-19	11,92	12,44	14,77	4,30	6,61	11,10	11,97	9,77
20-24	28,21	25,13	26,04	30,35	21,12	24,79	24,43	24,06
25-29	28,21	26,52	24,94	38,52	23,58	22,54	25,37	24,27
30-34	19,51	20,88	19,81	19,88	21,00	18,98	16,96	18,59
35-39	9,50	11,25	11,18	5,86	15,85	14,27	15,33	13,41
40-44	2,36	3,43	3,08	1,05	8,39	6,56	4,71	7,64
45 y más	0,29	0,35	0,18	0,04	3,45	1,75	1,24	2,26
Total	100	100	100	100	100	100	100	100
Tipo de cúspide	Dilatada	Dilatada	Dilatada	Tardía	Tardía	Temprana (B)	Dilatada	Dilatada
TBR	0,9	1,284	1,2 (95)	0,619	2,82 (78)	2,92	3,46 (68)	2,39

Fuente: Elaborado por la autora a partir de Naciones Unidas, "Demographic Year Book-1999".

Anexo # 5

Cuba. Tasas específicas de fecundidad por edades. Años seleccionados (anterior 1990).

Edades	0	1899	1919	1953	1970	1981	1982	1987	1989
15-19	17,5	0,07126	0,12161	0,05947	0,1278	0,08350	0,0907	0,08150	0,0794
20-24	22,5	0,22490	0,30848	0,20760	0,2273	0,11380	0,1299	0,11690	0,1139
25-29	27,5	0,22059	0,30554	0,20558	0,1642	0,06780	0,0828	0,09250	0,0952
30-34	32,5	0,15453	0,22670	0,14025	0,1162	0,03630	0,0414	0,04990	0,0555
35-39	37,5	0,09188	0,14613	0,07987	0,0735	0,01460	0,0182	0,01830	0,0176
40-44	42,5	0,03363	0,05422	0,02898	0,0263	0,00410	0,0036	0,00330	0,0031
45-49	47,5	0,00520	0,00932	0,00424	0,0040	0,00240	0,0028	0,00110	0,0005
Total		0,80199	1,17200	0,72599	0,73930	0,32250	0,36940	0,36350	0,36520
TFG		4,01	5,86	3,63	3,70	1,61	1,85	1,82	1,83

Cuba. Estructura de fecundidad por edades. Años seleccionados.

Edades	1899	1919	1953	1970	1981	1982	1987	1989
15-19	8,89	10,38	8,19	17,29	25,89	24,55	22,42	21,74
20-24	28,04	26,32	28,60	30,75	35,29	35,17	32,16	31,19
25-29	27,51	26,07	28,32	22,21	21,02	22,41	25,45	26,07
30-34	19,27	19,34	19,32	15,72	11,26	11,21	13,73	15,20
35-39	11,46	12,47	11,00	9,94	4,53	4,93	5,03	4,82
40-44	4,19	4,63	3,99	3,56	1,27	0,97	0,91	0,85
45-49	0,65	0,80	0,58	0,54	0,74	0,76	0,30	0,14
Total	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: ONE, "Anuario Demográfico". Años seleccionados.

Anexo # 6

Cuba. Tasas específicas de fecundidad por edades. 1990-2003.

Edades	0	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003
Total		366,0	337,6	303,6	295,6	291,1	297,3	287,8	318,6	320,1	327,4	316,7	320,4	333,8	325,7
15- 19	17,5	77,5	70,9	63,4	60,4	61,2	60,2	54,3	58,2	55,0	55,6	49,6	48,3	49,1	48,3
20- 24	22,5	113,9	105,7	96,7	94,7	88,7	91,4	88,1	97,1	97,1	99,8	96,5	98,7	99,0	97,9
25- 29	27,5	97,4	89,8	80,4	78,8	76,1	78,8	77,6	87,1	89,8	91,7	89,2	92,5	96,3	90,1
30- 34	32,5	56,1	50,4	44,0	43,2	45,5	46,8	47,9	53,0	54,0	55,0	55,0	54,9	60,6	60,0
35- 39	37,5	17,5	17,6	16,2	15,8	16,6	17,1	17,2	20,0	21,0	22,0	22,4	21,8	24,1	24,5
40- 44	42,5	3,3	2,8	2,5	2,3	2,5	2,5	2,4	2,7	2,8	3,1	3,8	3,8	4,3	4,7
45 y más	47,5	0,3	0,4	0,4	0,4	0,5	0,5	0,3	0,5	0,4	0,2	0,2	0,4	0,4	0,2
Edad media		25,2	25,3	25,2	25,3	25,4	25,5	25,7	25,8	25,9	25,9	26,2	26,2	26,4	26,4
Edad media de 30 y +		34,1	34,2	34,3	34,3	34,3	34,3	34,2	34,3	34,3	34,3	34,4	34,4	34,4	34,4

Cuba. Estructura de la fecundidad por edades. 1990- 2003.

Edades	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003
15- 19	21,17	21,00	20,88	20,43	21,02	20,25	18,87	18,27	17,18	16,98	15,66	15,07	14,71	14,83
20- 24	31,12	31,31	31,85	32,04	30,47	30,74	30,61	30,48	30,33	30,48	30,47	30,81	29,66	30,06
25- 29	26,61	26,60	26,48	26,66	26,14	26,51	26,96	27,34	28,05	28,01	28,17	28,87	28,85	27,66
30- 34	15,33	14,93	14,49	14,61	15,63	15,74	16,64	16,64	16,87	16,80	17,37	17,13	18,15	18,42
35- 39	4,78	5,21	5,34	5,35	5,70	5,75	5,98	6,28	6,56	6,72	7,07	6,80	7,22	7,52
40- 44	0,90	0,83	0,82	0,78	0,86	0,84	0,83	0,85	0,87	0,95	1,20	1,19	1,29	1,44
45 y más	0,08	0,12	0,13	0,14	0,17	0,17	0,10	0,16	0,12	0,06	0,06	0,12	0,12	0,06
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: ONE, "Anuario Demográfico". Años seleccionados.

Anexo # 7

Cálculo de las medidas de posición de la distribución de la estructura de la fecundidad. 1990-2003.

Cuba. Estructura de la fecundidad acumulada 1990- 2003

Edades	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003
15- 19	21,17	21,00	20,88	20,43	21,02	20,25	18,87	18,27	17,18	16,98	15,66	15,07	14,71	14,83
20- 24	52,30	52,31	52,73	52,47	51,49	50,99	49,48	48,74	47,52	47,46	46,13	45,88	44,37	44,89
25- 29	78,91	78,91	79,22	79,13	77,64	77,50	76,44	76,08	75,57	75,47	74,30	74,75	73,22	72,55
30- 34	94,23	93,84	93,71	93,74	93,27	93,24	93,09	92,72	92,44	92,27	91,66	91,89	91,37	90,97
35- 39	99,02	99,05	99,04	99,09	98,97	98,99	99,06	99,00	99,00	98,99	98,74	98,69	98,59	98,50
40- 44	99,92	99,88	99,87	99,86	99,83	99,83	99,90	99,84	99,88	99,94	99,94	99,88	99,88	99,94
45- 49	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,00

Medidas de posición	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003
Q ₁	20,61	20,64	20,65	20,71	20,65	20,77	21,00	21,10	21,29	21,32	21,53	21,61	21,73	21,69
Q ₂	24,63	24,63	24,57	24,61	24,75	24,84	25,10	25,23	25,44	25,45	25,69	25,71	25,98	25,92
Q ₃	29,27	29,27	29,20	29,23	29,50	29,53	29,73	29,80	29,90	29,92	30,20	30,07	30,49	30,66

Fuente: Cálculos de la autora.